

INTRODUCCIÓN

La madurez para la lectura se percibe como un proceso cognitivo simultáneo en que se da la enseñanza y el aprendizaje de la escritura y la lectura. Por ello, a través del tiempo los psicólogos y educadores han insistido en que la obtención de la madurez se reduce a un conjunto de técnicas perceptivas, motoras visuales y verbales necesarias para la lectura.

Es así, que la lectura se entiende como un diálogo entre el lector y un texto, es ahí donde deben movilizarse los conocimientos y activar nuevos esquemas para lograr desarrollar el proceso de la comprensión lectora. En este proceso influyen varios factores como el tipo de lectura seleccionada: si es explorativa o comprensiva, a través de la cual se dará paso luego a la comprensión del texto. Esto se puede dar a través de las siguientes condicionantes: el tipo de texto, el lenguaje oral y el vocabulario oral. En base a estas determinantes, se va edificando el vocabulario lector, las actitudes que posee un alumno hacia la comprensión, el propósito de la lectura la que influye directamente en la comprensión, el estado físico y afectivo general que condiciona la más importante motivación para la lectura y la comprensión de esta.

Según Rosales (2006), la comprensión lectora se concibe actualmente como un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto. La comprensión a la que el lector llega durante la lectura proviene de sus experiencias acumuladas, que entran en juego a medida que decodifica las palabras, frases, párrafos e ideas. La interacción que se da entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión. En este proceso de comprender, el lector relaciona la información que el autor le presenta con la información almacenada en su mente.

Tomando en cuenta estas acepciones, el propósito de la presente investigación no es tan sólo el identificar una problemática académica reconocida por todos en la educación actual en Bolivia, mas al contrario, se pretende dar la pauta general para reflexionar sobre esta temática y así aportar de alguna manera a que se construyan nuevas estrategias educativas y recursos pedagógicos, que permitan que los niños y niñas mejoren su efectividad en el campo de la lectura, lo cual engendrará en su futuro una mejor experiencia didáctica y/o evitará problemas en sus estudios superiores.

Para fines didácticos se describe a continuación todas las etapas de la investigación organizados en capítulos:

Capítulo I. Contiene todo lo relacionado al planteamiento y justificación del problema el cual está formulado en los siguientes términos: ¿Cuál es el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, Provincia Cercado?

Capítulo II. Abarca el diseño teórico, el mismo presenta el objetivo que se pretende alcanzar, de igual forma se plantea los objetivos específicos. Finalmente, se establece la hipótesis que será confirmada o rechazada al término del estudio.

Capítulo III. Marco teórico, se hace referencia al marco conceptual, que supone el sustento teórico de toda la investigación, en este caso se profundiza los conceptos de madurez lectora, procesos cognitivos y concepto de lectura.

Capítulo IV. Diseño metodológico, aquí se detalla los diferentes métodos utilizados en la investigación, desde el tipo de investigación utilizada, la población característica, métodos y técnicas que permiten obtener los resultados deseados y, finalmente, las etapas de la investigación.

Capítulo V. Se expone el análisis e interpretación de los datos obtenidos, lo que permitirá responder a los objetivos específicos del trabajo de investigación.

Capítulo VI. Presenta las conclusiones y recomendaciones a las que se llegó al término de la investigación.

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

El concepto de lectura refiere a una actividad muy compleja y son muchos los procesos que en ella intervienen. El proceso **cognitivo** es, sin lugar a duda, uno de los principales procesos para adquirir habilidades de lenguaje, comunicación transmisión y discusión de ideas con otras personas. Se trata de un proceso complejo que está moldeado de manera distinta en cada uno de nosotros dependiendo de nuestros conocimientos previos, como el lenguaje, el entorno cultural, y como cualquier otra habilidad requiere de mucha práctica y desarrollo (Ferreiro, 2001: 91).

Es así, que el lector al interactuar con el texto no fotocopia automáticamente en su mente el significado del mismo, sino que realiza un proceso que lleva su tiempo. Normalmente éste implica leer y releer, para que de manera progresiva se vaya estructurando el significado. La lectura, por tanto, es un proceso esencialmente cognitivo y lingüístico, porque está determinada por el pensamiento y el lenguaje, y no por la percepción y la motricidad.

También cabe resaltar, en este aspecto, que la madurez del niño influirá en este proceso cognitivo, es decir, la maduración biológica es necesaria para que el niño alcance una cierta madurez y así alcanzar una determinada estructura mental. Piaget decía que el aprendizaje se producía por medio de las invariantes funcionales, las cuales acompañaban al hombre durante toda la vida y que lo que cambiaba era la estructura mental, a través de equilibrios y desequilibrios cognitivos (Piaget, 1973: 15).

Es conveniente citar uno de los tantos estudios, a **nivel internacional**, que se hizo acerca de esta temática, este fue realizado por Betancourt Marcela en la Universidad Academia de España (2007), titulado “Estrategias didácticas para mejorar la Comprensión Lectora en niños”, cuyos resultados permitieron mejorar la práctica docente y la efectividad de la comprensión lectora en los alumnos de primer ciclo básico y propone una serie de actividades estratégicas y recursos para que los profesores obtengan mejores herramientas en el trabajo con sus alumnos en el aula. Asimismo, otras investigaciones también están referidas a detectar problemas de aprendizaje en la adquisición de la lectoescritura de los niños y el nivel de madurez cognitiva necesario para alcanzar esta capacidad, cuyas recomendaciones resaltan el

hecho de poner más importancia al tipo de enseñanza que imparte cada maestro en su aula.

A **nivel nacional** se ha investigado bastante sobre la estructura educativa; estos estudios relacionan los problemas en la adquisición de la lectoescritura con la ubicación geográfica, edad, idioma, nivel de instrucción de los padres, calidad de vida, grado de instrucción y estrato socioeconómico, señalan que estas variables sociodemográficas inciden de manera significativa en la educación y salud infantil. Sin embargo, existe un estudio de casos sobre los procesos que intervienen en la lectura, realizado en Cochabamba por Bohorquez Javier (2006), el cual titula “Logros y Dificultades en el Desarrollo de la comprensión Lectora”. Esta investigación brinda una importante conclusión, y señala que “los niños de cuarto y quinto grado han alcanzado un nivel de comprensión y producción de textos (orales y escritos) que no está de acorde al grado en el que se encuentran, es decir, que los problemas y falencias que arrastran desde cursos inferiores, en muchos casos tienen que ser subsanados en cursos superiores, llevando esto a una especie de retroceso en el avance que correspondería a cada grado, y no solamente en cuanto a la comprensión y producción de textos sino en otros aspectos de su formación”.

Así también, a **nivel regional** se encuentran estudios sobre el tema, uno de los cuales trabajó con niños (as) de una institución, “proyecto Corazón de María” donde se evaluó el nivel de madurez escolar. En dicha investigación los resultados fueron bastante alarmantes, ya que el nivel de coeficiente intelectual alcanzaba el 17% en promedio normal. El 20% con bajos niveles en el área visomotriz, con un 25% inferior a su edad cronológica (Gallardo, 2011: 15).

En función a estos argumentos, se plantea el problema de la siguiente manera:

¿Cuál es el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, Provincia Cercado?

1.2. Justificación del problema

El aprendizaje de la lectura y la escritura es uno de los aprendizajes más difíciles a que se va a someter el escolar de seis años, por lo que necesita de cierta madurez en

diferentes áreas para llevar a cabo dicho aprendizaje. Si no existen las condiciones necesarias para enfrentarlo, el escolar estará expuesto al fracaso, miedo, ansiedad, frustración que atentarán contra el éxito de este aprendizaje.

Considerando la importancia de la lengua escrita, es aceptable y válido que la dificultad para la adquisición de la lectura sea un motivo de constante preocupación para las instituciones, los padres, maestros y para los propios niños, ya que ocasiona un alto índice de fracaso escolar con repercusiones importantes en todas las áreas de aprendizaje. Sin embargo, se debe saber que por mucho que se presione al niño, por mucho que los padres y maestros quieran enseñar a leer y a escribir a un niño, si él mismo no está listo para aprenderlo, no lo va a lograr a pesar que se le insista o, si lo logra, lo hace invirtiendo mucho tiempo y esfuerzo. Por lo tanto, es importante el trabajo en la adquisición de las habilidades básicas necesarias para ir superando las dificultades y no dañar su área emocional.

Asimismo, es importante mencionar que los psicólogos, maestros especialistas, terapeutas, son los indicados para evaluar las habilidades y deficiencias del niño y luego aplicar en los salones o consultorios, una batería de estrategias que permitan optimizar las habilidades intrínsecas de aprendizaje de cada niño. Sin embargo, los padres pueden, igualmente, involucrarse y reforzar este programa, aunque no sea necesariamente en un área “didáctica”.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, Provincia Cercado?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo general

Determinar el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, Provincia Cercado

2.2.2. Objetivos específicos

- Determinar el nivel de madurez de los procesos lectores de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas.
- Evaluar el nivel de madurez del desarrollo de habilidades básicas de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas.
- Medir el nivel de madurez de la percepción visomotora de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas.
- Evaluar el nivel intelectual de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas.

2.3. HIPÓTESIS

Los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, Provincia Cercado, presentan: un nivel de madurez bajo de los procesos

lectores y del desarrollo de habilidades básicas; su percepción visomotora es inferior a su edad (- de 1 año) y su nivel intelectual, es deficiente.

2.5. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA
<p>Procesos cognitivos de la lectura</p>	<p>Constituyen la información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, los mecanismos que están funcionando y le permiten realizar una buena lectura.</p> <p>Para que se dé este proceso adecuadamente debe existir la interacción de: el texto, el contexto y el lector.</p>	<p>Procesos lectores (PROLEC)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de la letra -Nombre o sonido de la letra -Igual- diferente • Reconocimiento de palabras. -Decisión-léxica -Lectura de palabras -Lectura pseudopalabras -Lectura de palabras y pseudopalabras. • Sintácticos -Estructuras gramaticales -Signos de puntuación -Comprensión o de oraciones -Comprensión de textos 	<p>Bajo < =50</p> <p>Medio 51-70</p> <p>Alto 71-99</p>

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA
<p>Procesos cognitivos de la lectura</p>	<p>Constituyen la información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, los mecanismos que están funcionando y le permiten realizar una buena lectura.</p> <p>Para que se dé este proceso adecuadamente debe existir la interacción de: el texto, el contexto y el lector.</p>	<p>Desarrollo de habilidades básicas.</p> <p>(E.H.B.A)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Esquema corporal • Lenguaje • Discriminación visual • Discriminación auditiva • Pre-cálculo • Razonamiento • Coordinación visomotriz. • Orientación espacial. • Pre-escritura 	<p>Inferior 0 -20</p> <p>Bajo 20-40</p> <p>Promedio 40-60</p> <p>Alto 60-80</p> <p>Superior 80-100</p>

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA
<p>Procesos cognitivos de la lectura</p>	<p>Constituyen la información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, los mecanismos que están funcionando y le permiten realizar una buena lectura.</p> <p>Para que se dé este proceso adecuadamente debe existir la interacción de: el texto, el contexto y el lector.</p>	<p>Percepción visomotora (BENDER)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Distorsión • Rotación • Integración • Perseveración. 	<p>Inferior a su edad (- de 1 año)</p> <p>Inferior a su edad (+ de 1 año)</p> <p>En la Edad</p> <p>Superior a su edad (- de 1 años)</p> <p>Superior a su edad (+ de 1 años)</p>

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA
<p>Procesos cognitivos de la lectura</p>	<p>Constituyen la información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, los mecanismos que están funcionando y le permiten realizar una buena lectura.</p> <p>Para que se dé este proceso adecuadamente debe existir la interacción de: el texto, el contexto y el lector.</p>	<p>Nivel intelectual (GOODENOUGH)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asociación • Observación analítica • Discriminación • Memoria de detalles • Sentido espacial • Juicio • Abstracción • Coordinación viso-manual • Adaptabilidad 	<p>Muy superior 95 o + Superior 90-75 Normal brillante 70-55 Promedio normal 50 Normal torpe 45-25 Fronterizo deficiente 25-10 Deficiente 5</p>

III. MARCO TEÓRICO

3.1. EL CONCEPTO DE LA LECTURA

La lectura es un tema bastante estudiado por diferentes autores que generalmente están inmersos en el área del aprendizaje, cada cual ha definido este concepto tomando en cuenta ciertas características que le ayudarán a profundizar el tema de su interés.

Es así, que Bustos José (2005), define a la lectura como el proceso cognitivo mediante el cual se decodifican símbolos, con el objetivo final de entender el significado o mensaje que se trata de transmitir; el proceso de entendimiento de estos símbolos es normalmente conocido como “comprensión lectora”.

La lectura es, sin lugar a dudas, uno de los principales procesos para adquirir habilidades de lenguaje, comunicación y de transmisión y discusión de ideas con otras personas. Se trata de un proceso complejo que está moldeado de manera distinta en cada uno de nosotros dependiendo de nuestros conocimientos previos, lenguaje y entorno cultural y, como cualquier otra habilidad, requiere de mucha práctica y desarrollo (Bustos, 2005:45).

Además, es importante mencionar que la lectura es un hábito y un gusto adquirido. La iniciativa probablemente no nazca de los niños y ahí entra la labor de los educadores, de estimular el interés de los niños por adentrarse al mundo literario (Michael, 1995: 93).

Sin embargo, se debe tomar en cuenta también lo que Piaget (1973) menciona respecto al aprendizaje de la lectoescritura, ya que requiere de la conjunción de múltiples habilidades como: discriminación visual y auditiva, relación con un significado, combinación y por último escribirlo o pronunciarlo.

3.1.1. Importancia de la Lectura

La lectura es una de las actividades más importantes y útiles que el ser humano realiza a lo largo de su vida. En primer lugar, la lectura, del mismo modo que todas las restantes actividades intelectuales, es una actividad exclusiva de los seres humanos, únicos seres vivos que han podido desarrollar un sistema intelectual y racional de

avanzada. Esto quiere decir, que la lectura es una de aquellas actividades que nos define por lo que somos frente al resto de los seres vivos. La lectura es una actividad que, por lo general, comienza a adquirirse muy lentamente desde temprana edad y se mantiene de por vida, es decir, que no se pierde con el tiempo.

Cuetos (2000) señala que la lectura es una actividad muy compleja y son muchos los procesos que en ella intervienen. Principalmente se habla de dos procesos que son los de percepción y cognición; éstos a su vez son estudiados de forma minuciosa.

3.1.2. Etapas previas a la lectura

Para Echaury, (2005) la lectura es uno de los procesos más complejos que existe en la actividad intelectual del ser humano, durante él se desarrollan otros procesos previos y simultáneos a la acción motora y la comprensión del texto, los cuales son:

Percepción de los signos gráficos: En éste se reconocen las palabras. Para lograr una mejor lectura, se debe comprender los grupos de unidades léxicas y no lexemas aislados.

Decodificación: Comprende un doble proceso: traduce los gráficos a sus representaciones fonológicas, es decir a cada signo escrito le corresponde un sonido y da el significado que corresponde a cada unidad léxica en la oración. Estos signos unidos forman palabras dentro del texto.

Comprensión: Es un proceso donde se capta el significado del texto, Para la comprensión es importante que se descubra las estructuras lógicas como: inducción, deducción, clasificación.

Inferencia: Este proceso permite el uso de un pensamiento crítico, emitir juicios valorativos e interpretar ideas.

Retención: En esta etapa se señala todo lo que es importante, para lograr esto se debe señalar las ideas principales y las ideas que necesitan ser complementadas, ya sea subrayándolo o poniendo le incógnitas.

Evocación: Esta se realiza a través del resumen, para ésta es necesario tomar apuntes; las notas o apuntes son el resultado de la comprensión, retención y evocación de lo leído.

3.2. MADUREZ ESCOLAR

El concepto de madurez para el aprendizaje escolar se refiere a la posibilidad que un niño, al momento de su ingreso al sistema educacional formal, posea un nivel de desarrollo físico, psicológico y social que le permita enfrentar adecuadamente la situación escolar y sus exigencias asociadas, junto con la posibilidad de apropiarse de los valores tradicionales y de la cultura de su entorno (Condemarín, 2006: 121).

No existe un estado de madurez general que garantice el éxito en el dominio de la situación escolar, sino niveles de desarrollo de funciones susceptibles de ser perfeccionadas si se respeta el tiempo en que deben ser enseñadas, así como las formas de efectuar las actividades escolares.

Estas funciones se conocen conceptualmente como funciones básicas y es objetivo central de la educación preescolar, velar porque el niño menor de seis años reciba de forma continuada, sistemática y ordenada el desarrollo de dichas funciones, tal que ello le permita enfrentar con éxito las exigencias programáticas futuras. El concepto de funciones básicas designa operacionalmente determinados aspectos del desarrollo psicológico del niño, que evolucionan y condicionan, en última instancia, el aprestamiento para el logro de determinados aprendizajes (Ibídem).

3.2.1. Nivel de Madurez para la lectura

El nivel de madurez para los lectores se define como el estado óptimo para desarrollar eficazmente actividades de aprendizaje en la lectura y escritura, ya que leer significa interpretar los símbolos percibidos visualmente y escribir es utilizar esos símbolos para comunicarse. Durante los primeros años, el niño adquiere progresiva y secuencialmente una gran cantidad de información y de habilidades básicas que le sirven de punto de partida para conocimientos y destrezas más complejas (Montenegro y Haché, 2006: 33).

El autor Jean Piaget (1973), pone énfasis en el rol de la acción en el proceso de aprendizaje. La teoría del desarrollo cognitivo es una de las más importantes. Divide el desarrollo cognitivo en etapas caracterizadas por la posesión de estructuras lógicas cualitativamente diferentes, que dan cuenta de ciertas capacidades e imponen determinadas restricciones a los niños.

Así, plantea que estas etapas se diferencian no cualitativamente, sino por capacidades crecientes de procesamiento y memoria.

En general, el término madurez para el aprendizaje se entiende como el momento en que el niño aprende con facilidad y sin tensión emocional.

Es innegable la importancia del nivel de madurez de los procesos lectores durante la lectura en niños y niñas, ya que las dificultades específicas se dan por la falta de decodificación y falla en la comprensión y de las habilidades holísticas, esto implica aprender a decodificar, aprender a interrogar, reconocer palabras de diferentes textos a través de vocabulario visual, activar los esquemas cognitivos y claves fonológicas, la anticiparse al conocimiento del alfabeto.

3.2.2. Factores que influyen en el nivel de madurez de la lectura

Situado el aprendizaje de la lectura como un proceso gradual, nos preguntamos cuáles son los factores intervinientes en ese aprendizaje, su importancia, así como la relación que se establece entre todos ellos. De acuerdo a Montenegro y Haché (2006), estos factores son:

3.2.2.1. Factores fisiológicos

Dentro del apartado de los factores fisiológicos que contribuyen y posibilitan la maduración, preocuparon desde hace tiempo las posibles diferencias debidas al sexo. La precocidad madurativa de las niñas respecto a los niños, detectadas por algunas investigaciones descritas, se fundamenta en una mejor disposición femenina para la dominancia del hemisferio izquierdo y en el hecho de que la lectura realizada por ese hemisferio se hace con menos errores y más comprensivamente que con el derecho. Esta hipótesis, no demostrada aún, relaciona la variable sexo con la dominancia cerebral y la lateralización y se apoya en que las mujeres están más intensamente lateralizadas que los hombres (Boujon, y Quaideau, 1999: 11).

Neurológicamente no está demostrada la localización de un centro de control cerebral de la lectura y parece poco probable que exista ese lugar común. Sin embargo, no parece existir ninguna duda respecto de la existencia de zonas de lenguaje en el hemisferio izquierdo del cerebro y de su implicación en el aprendizaje de la lectura.

Una correcta lateralización o, como mínimo, un grado significativo de preferencia por uno de los lados, ha sido reclamado como prerequisite indispensable para un buen aprendizaje de la lectura. Este argumento se basa en la constatación de que las dificultades en la lectura aparecen más frecuentemente en los individuos que presentan inseguridad en la orientación o arbitrariedad en cuanto a los movimientos oculares de rastreo, y el hecho de que esta situación está ligada a una indiferenciación hemisférica cerebral. En esta situación, ambos hemisferios se interfieren e impiden construir un esquema unívoco de abordar el análisis de las relaciones espaciales y la direccionalidad de los movimientos (Bustos, 2005: 38).

La visión, juntamente con la audición, está también comprometida en el acto lector. Los defectos visuales, así como las hipoacusias, pueden condicionar el aprendizaje de la lectura. Parece que en general, y respecto a la visión, hay poca relación entre los defectos visuales y la capacidad de leer, únicamente tienen cierta incidencia la falta de agudeza visual para ver de cerca y el equilibrio muscular deficiente en el ojo (Ibídem).

Durante el acto lector los movimientos oculares son discontinuos e irregulares. Las impresiones visuales llegan al cerebro en los momentos de pausa, cuando la imagen se detiene en la retina. Los ojos efectúan de cuatro a diez pausas a lo largo de una línea de longitudes normal.

Consecuentemente e independientemente de la incidencia de defectos visuales en el aprendizaje de la lectura, existe un factor de madurez ocular relacionado con el cuerpo muscular y la automatización de los “barridos oculares”, ya que no se lee letra por letra, sino por una percepción global, sincrética, que recae sobre los primeros signos y sobre la primera mitad de las palabras.

La discriminación auditiva como factor interviniente en el aprendizaje de la lectura ha merecido también la atención de los especialistas (Brunet y Defalque, 1989: 14).

3.2.2.2. Factores intelectuales

La complejidad de la lectura incluye el desarrollo de capacidades de comprensión, interpretación, conceptualización, resolución de problemas y razonamiento no es de extrañar, pues, que se presuponga una inteligencia general y alguna específica suficientemente desarrollada para abordar el aprendizaje lector y, por tanto, que en la madurez para la lectura se incluya como elemento constitutivo el factor inteligencia.

Existe relación entre inteligencia general y lectura, pero parece abusivo inferir una causalidad unidireccional. Más aún, no puede despreciarse la hipótesis de concurrencia de terceros factores intervinientes y no tenidos en cuenta, la cuestión es, pues, decidir cuál es el momento idóneo, desde el punto de vista intelectual, para iniciar el aprendizaje. Podemos decir que solamente se puede hablar de una edad concreta para el aprendizaje de la lectura según una determinada medida de la inteligencia, en relación a un método definido, a un material didáctico y de lectura específica (Brunet y Defalque, 1989: 25).

3.2.2.3. Factores psicológicos

La adquisición de un buen esquema corporal y la consecuente orientación en el espacio es condición para un buen aprendizaje de la lectura. El niño debe haber superado el estadio de referencia al propio cuerpo y ser capaz de orientar objetos entre sí, adquiriendo la noción de relatividad en la posición de éstos. Corresponde esta situación a una correcta organización perceptiva-motora como base de las estructuras témpora-espaciales. El aspecto temporal de estas estructuras viene dado por las percepciones visuales. Probablemente se ha exagerado el vínculo directo entre psicomotricidad y lectura, pero es evidente que la implicación de este proceso de desarrollo psicomotor afecta las condiciones necesarias para una madurez aceptable. Anteriormente se trató la visión y la audición como funciones fisiológicas, pero conviene a la vez analizar el factor psicológico de la percepción visual y auditiva respecto a la madurez lectora.

Las investigaciones concluyen que la percepción auditiva es más importante que la visual; que la importancia de la percepción visual es mayor en los estadios iniciales del aprendizaje lector; que la discriminación de letras es una condición básica para el buen aprendizaje de la lectura, que las pruebas de análisis fonético son las que dan unos

valores predictivos más altos y que una deficiencia de percepción auditiva comporta un cierto problema en el aprendizaje de la lectura (Ferreiro y Teberosky, 2001: 61).

3.2.2.4. Factores emocionales

En algunas ocasiones, junto al fracaso en el aprendizaje de la lectura, aparecen simultáneamente indicios que hacen pensar en trastornos emocionales o de la personalidad. Difícil es deslindar cuándo esos trastornos son causa o consecuencia de la dificultad de aprendizaje. En cualquier caso, toda tarea larga, sistemática, progresiva y con cierto grado de complejidad, se identifica con, la lectura, que reúne esas características.

Es así que requiere un equilibrio emocional, una motivación y un grado razonable de gratificación para que el proceso siga su curso normal. Parece que hay una serie de síntomas que aparecen frecuentemente en los niños que fracasan y son los siguientes:

- Timidez muy acentuada, se ofende fácilmente, pronto a ruborizarse, tiene maneras curiosas y egocéntricas, sentimientos de inferioridad.
- Indiferente, inclinación a la sumisión, desatento, aparentemente perezoso.
- Distante, sueña despierto, tiene reacciones evasivas, forma parte de pandillas, falta a la escuela, se aleja de la sociedad.
- Tensión nerviosa, hábitos nerviosos, tales como morderse las uñas, inquietud, tartamudeo, insomnio.

Probablemente, no en todos los casos, ciertas actitudes educativas en padres y maestros pueden contribuir a dificultar el proceso de aprendizaje lector, como pueden ser:

- Una sobreprotección familiar puede hacer que el niño se sienta inseguro.
- Una educación excesivamente permisiva, sin un mínimo de disciplina personal y hábitos, puede conseguir que el niño se sienta inerte ante una actividad sistemática y que requiera cierto esfuerzo.

- Una presión excesiva por parte de la familia o el maestro, respecto al aprendizaje, puede desanimar al niño y conducirlo a desistir del intento de aprender a leer.

En todo caso, es también seguro que el fracaso en el aprendizaje de la lectura genera frecuentemente un rechazo por extensión a todo lo escolar, y que el niño que “no sabe leer” pueda sentirse discriminado, distinto e inferior a sus compañeros, originando así un auténtico problema de adaptación e integración en el grupo de camaradas y en la escuela.

Conviene estar extremadamente atentos a estas situaciones y detectarlas, a ser posible, antes de que se produzcan, ya que la sensación de inferioridad o fracaso, además de comprometer todo el equilibrio emocional del niño, dificultarían grandemente las tareas de recuperación o correctiva (Ferreiro y Teberosky, 2001: 47).

3.2.2.5. Factores ambientales

El ambiente que rodea al niño influye en el grado de madurez para la lectura, puesto que es la referencia de todas las experiencias que llenarán o no de significado a los símbolos impresos.

La madurez se adquiere respecto a la posibilidad de efectuar una actividad determinada, pero también orientada y referida a intereses concretos y significativos para el niño, que pueden ser desarrollados y satisfechos con esa actividad. Por tanto, no le basta al maestro saber si el niño está maduro para iniciar el aprendizaje de la lectura, debe saber también qué texto puede leer o no, considerando no sólo su dificultad, sino también su significación.

Los niños aprenden mejor a leer cuando pueden identificar con el ambiente a los personajes y situaciones presentados en los libros y más aún cuando los textos han sido elaborados oralmente por él mismo (Ferreiro y Teberosky, 2001: 91).

3.3. PROCESOS COGNITIVOS QUE INTERVIENEN EN LA LECTURA

Procesos cognitivos de la lectura son la información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, los mecanismos que están funcionando y le permiten realizar una buena lectura.

Para que se dé este proceso adecuadamente debe existir la interacción de: el **texto, el contexto y el lector.**

En un proceso cognitivo, al mismo tiempo que percibe y decodifica los signos, el lector intenta comprender el significado. La conversión de las palabras y grupos de palabras en elementos de significación supone un importante esfuerzo de abstracción.

Cada lector comprende un texto de acuerdo a la realidad interior, a su experiencia previa, a su nivel del desarrollo cognitivo, a su situación emocional, etcétera. Pero esta relatividad no significa que no se puedan lograr niveles cada vez mayores de objetividad sobre el texto. La relatividad de la comprensión alude a que distintos lectores comprenden de forma diferente un mismo texto, lo cual se explica por la singularidad de los sujetos. “Concebimos la comprensión de la lectura de un texto como la reconstrucción de su significado a partir de la consideración de pistas contenidas en el texto en cuestión” (Hurtado, 2001: 26).

“Dicha reconstrucción se lleva a cabo mediante la ejecución de operaciones mentales que realiza el lector para darles sentido a las pistas encontradas. Se trata de un proceso esencialmente dinámico que quien lee desarrolla a medida que establece conexiones coherentes entre la información que posee en sus estructuras cognoscitivas y la nueva que suministra el texto” (Moreno y Rabazo, 2002: 9).

El núcleo del proceso lector es la comprensión lectora y no la velocidad, que debe estar siempre condicionada a la comprensión. ¿Qué significa comprender un texto? Significa dar cuenta del mismo, para lo cual es necesario ubicar sus ideas y señalar la forma cómo éstas se relacionan en el texto.

Cuando un niño confunde la letra “b” con la “d” o la sílaba “pla” con “pal” no es porque no perciba bien la orientación de la curva o la situación de las letras, sino porque no ha consolidado aún la asociación de ciertos grafemas con sus correspondientes fonemas (no han establecido de una manera firme que a la letra “b” le corresponde el sonido /b/, o a la secuencia “pla” los sonidos /pla/). Igualmente, los niños que mueven los ojos con lentitud al leer o que producen demasiadas regresiones hacia partes del texto que ya habían sido leídas, actúan así, no por problemas en los movimientos oculares sino por problemas de reconocimiento de palabras o de comprensión (Donoso, 2003: 34).

Dejando los procesos perceptivos, de acuerdo a Cuetos (2000), los procesos cognitivos que intervienen en la lectura son:

3.3.1. Procesos de identificación de letras. Aunque durante bastante tiempo se ha defendido la hipótesis de que podemos reconocer globalmente las palabras sin tener que identificar las letras que la componen, los datos cada vez son más evidentes a favor de un primer y necesario paso de identificación de las letras.

3.3.2. Reconocimiento de palabras. La identificación de letras es un proceso necesario para poder leer pero no es suficiente. De hecho podemos identificar las letras de un escrito hecho en cualquier idioma alfabético sin que por ello entendamos nada de lo que ahí se expresa. Reconocer una palabra significa descifrar el significado que ese grupo de letras representa.

3.3.3. Procesos Sintácticos. Las palabras aisladas permiten activar significados que tenemos almacenados en nuestra memoria (Por ejemplo las palabras “pollo”, “granjero”, “cocina”, etc., activarán los conceptos correspondientes) pero no transmiten mensajes.

3.3.4. Procesos Semánticos. Una vez asignados los papeles sintácticos comienza el último proceso cuya misión es la de extraer el significado del texto, e integración de ese significado en el resto de conocimientos almacenados en la memoria para poder hacer uso de esa información (Cuetos, 2000: 14).

3.4. DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS

Las habilidades son destrezas de pensamiento y de aprendizaje que necesitan los niños a lo largo de su crecimiento para poder conocer el medio que los rodea; un ejemplo de ellas son la memoria, la atención, la lectura o la escritura. A partir de las habilidades que van adquiriendo con la edad, los niños aprenden los conocimientos que más tarde necesitarán para desenvolverse con éxito en diferentes ambientes, por ejemplo, en la escuela o con los amigos. Los niños de manera natural aprovechan todos los medios que tienen a su alcance para desarrollar sus habilidades; medios que pueden ser tradicionales, como los libros o los juguetes, o innovadores como las herramientas que les proporcionan las nuevas tecnologías, como los videojuegos, el móvil, Internet, etcétera. Estas herramientas les permiten interactuar, comunicarse y divertirse. Los niños de hoy, nativos digitales, además de haber adquirido con normalidad nuevas

maneras de comunicarse gracias a las nuevas tecnologías, encuentran en ellas un medio que los motiva y les estimula a aprender y entretenerse (Villaroel, 2000: 78).

3.4.1. Importancia de la adquisición de las habilidades básicas en el proceso lector

Norma Eyzaguirre (1992), destaca la importancia de poder medir las habilidades básicas para el aprendizaje de los niños, ya que esta evaluación permitirá conocer si el niño que inicia la etapa escolar está capacitado para iniciar su aprendizaje. Puesto que, si se pide al niño que inicie el aprendizaje de la lectura y no ha adquirido las habilidades básicas, es propenso a futuros fracasos continuos y consecuentes frustraciones.

La misma autora destaca nueve habilidades que se deben evaluar, las cuales son: Esquema corporal, Lenguaje, Discriminación visual, Discriminación auditiva, Pre-cálculo, Razonamiento, Coordinación visomotriz, Orientación espacial y Pre-escritura.

Esquema corporal, indica que los niños y niñas, tienen conciencia o la representación mental del propio cuerpo y sus partes, con sus mecanismos y posibilidades de movimiento, como medio de comunicación con uno mismo y con el entorno. De acuerdo a Maistre (2002), *“el cuerpo sitúa al sujeto en el espacio y a partir del cuerpo es como se establecen todos los puntos de referencia de los cuales se organiza toda actividad”* (Villaroel, 2000: 12)

Lenguaje, es el principal medio de comunicación de los seres humanos, a través del cual se intercambia información, mensajes, ideas y sentimientos. Es una destreza que se aprende de manera natural en los primeros años de vida, pues el niño empieza a hablar en interacción con su madre y con los adultos.

Discriminación visual, es la habilidad del niño para diferenciar visualmente los atributos de los objetos, distinguiendo los estímulos por semejanza y por diferencias. Según Gómez (2004), el niño durante el periodo pre escolar desarrolla la actividad perceptiva, aprendiendo a explorar, reconocer y discriminar objetos con un predominio de las claves visuales.

Discriminación auditiva, es la habilidad para reconocer diferencias, intensidad, timbre entre sonidos, o identificar fonemas o palabras iguales. La adquisición positiva de esta habilidad, sin duda es de vital importancia, ya que este aprendizaje evitaría dificultades en la lectura y el desarrollo de la misma.

Pre- cálculo, evalúa algunas nociones básicas de cantidad y dimensión, tales como: más, menos, grande, pequeño, entre otras.

Razonamiento, son los procesos cognitivos del niño para emitir una respuesta.

Coordinación visomotriz, es de suma importancia en la educación inicial, haciendo hincapié en la adquisición de los procesos implicados en la lectura, ya que tiene influencia directa sobre el desarrollo de la lectoescritura en los años posteriores.

Orientación espacial, el niño es capaz de percibir los objetos, cambiar de dirección y ubicarlos en los espacios correspondientes. Es decir, saber el lugar y la posición que ocupan los objetos en relación consigo mismo.

Pre-escritura, es el proceso que comprende dos grandes etapas: La planeación del escrito y la organización de la información. También tiene como objetivo desarrollar en el niño destrezas para efectuar círculos, semicírculos, rectas de diferentes modalidades y así lograr la unión de ellas en la formación de letras (Eyzaguirre, 1992: 4).

3.5. PERCEPCIÓN VISOMOTORA

La percepción consiste en recibir, a través de los sentidos, las imágenes, sonidos, impresiones o sensaciones externas. Se trata de una función psíquica que permite al organismo captar, elaborar e interpretar la información que llega desde el entorno (Martínez, 2002:65).

La capacidad perceptivo-motora se refiere a la facultad con que cuentan las personas para captar la realidad, y reproducirla tal cual es. Aquí intervienen mecanismos sensoriales como los visuales, y auditivos, que permiten la entrada de los estímulos para que sean percibidos y procesados para luego reproducirlos, así ocurre en la adquisición de la escritura, por ejemplo. Entonces sin percepción visual y auditiva adecuada no hay perceptivos motores (Harol, 2006: 4).

La función visomotora, comprende la percepción visual de las formas, sus relaciones en el espacio, su orientación y la expresión motora de lo percibido. La capacidad de observación y atención son fundamentales en el desarrollo de esta función. La coordinación viso-motora implica el ejercicio de movimientos controlados y deliberados que exigen de mucha precisión, son requeridos especialmente en tareas

donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, enhebrar, encajar, colorear, escribir, etc. (Condemarín, 2006: 97).

Koppitz (1960) define coordinación visomotora como función del organismo integrado por la cual éste responde a los estímulos dados como un todo, siendo la respuesta misma una constelación, un patrón, una Gestalt.

Inspirado en la Teoría de la Gestalt sobre la percepción, particularmente en las investigaciones realizadas por Wertheimer, en (1932), sobre las leyes de percepción, el test de Bender desarrollado por Elizabeth Koppitzre (1960), refleja el grado de maduración de la percepción visomotora en los niños que comienzan la escuela.

Es importante mencionar que para la presente investigación, se hizo énfasis de las veinte categorías, de los cuales siete ayudan a discriminar entre los que tienen un alto y un bajo desempeño escolar. Estas incluyen: distorsión de la forma, rotación, sustitución de puntos por círculos o rayas, perseveración, falla en la integración de las partes de una figura, sustitución de curvas por ángulos y adición u omisión de ángulos.

De este modo, el desempeño en la escuela primaria se relaciona con tres funciones básicas de la percepción visomotora. Un niño tiene que haber logrado maduración en las siguientes áreas para poder desenvolverse bien en la escuela:

La capacidad de percibir el dibujo como un todo limitado y poder iniciar y detener una acción a voluntad.

La capacidad de percibir y copiar correctamente las líneas y figuras en cuanto a orientación y forma.

La capacidad de integrar partes en una sola Gestalt (Formar palabras enteras con letras aisladas y entender que $1+1=2$).

3.5.1. Coordinación visomotora y su influencia en la lectura

La estimulación en el área de la coordinación óculo-manual o visomotora es de suma importancia en el nivel de educación inicial, ya que tiene influencia directa sobre el desarrollo de la escritura y la lectura en los años posteriores, por lo que todo docente de este nivel debe tener presente en el momento de elaborar su planificación didáctica.

La coordinación visomotora es la capacidad que permite ajustar con precisión el movimiento corporal como respuesta a estímulos visuales. Debe desarrollarse en los primeros cinco años de vida del niño; le corresponde al nivel pre-escolar facilitar actividades con variados materiales y objetos. Ya que a través de la manipulación y la ejercitación con estos, se va formando el pensamiento y el aprendizaje de habilidades más complejas (Cordero, 2003: 8).

La coordinación visomotora es importante para el buen rendimiento académico, resulta clave para el aprendizaje, sobre todo de la escritura, ya sea de números o de letras. Implica además, el ejercicio de movimientos controlados y deliberados que exigen de mucha precisión, son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, enhebrar, encajar, colorear, escribir, etc.

Cada vez es más frecuente la remisión a consulta oftalmológica de niños con signos de problemas de aprendizaje de la lectura evidenciados por profesores o en ocasiones directamente por los padres de familia. Sin embargo, muchas veces el oftalmólogo carece de las herramientas necesarias para manejar casos de problema de aprendizaje, es decir, si la dificultad del niño que no aprende a leer al mismo tiempo que sus compañeros, no es problemas de visión, la labor de este profesional no podrá avanzar más allá y resolver esta preocupación de los padres. Es por esta razón, que los instrumentos de evaluación de la maduración visomotora como el Bender, son utilizados en la clínica para el diagnóstico de madurez en el aprendizaje, problemas de lectoescritura, evaluar dificultades emocionales, determinar la necesidad de psicoterapia, diagnosticar lesión cerebral y estudiar el retardo mental, en síntesis refleja el grado de maduración de la percepción visomotora en los niños que comienzan la escuela (Cordero, 2003: 15).

3.6. INTELIGENCIA

La inteligencia consiste en la habilidad a través de la cual los individuos son capaces de comprender cosas complejas y de enfrentar y resolver ciertas complicaciones a través del razonamiento; de acuerdo a la capacidad de cada persona se dice que es más o menos inteligente que otra (Hurtado, Serna y Sierra, 2001: 68).

Cabe aclarar que según esta definición, la capacidad intelectual de cada individuo varía según los problemas a los que debe enfrentarse. Además, el desarrollo del cociente intelectual también es influenciado por cosas simples como alimentar al niño con una dieta rica en vitaminas y minerales, limitar el tiempo de televisión ofrecerle capacitación en informática de manera temprana (Gardner, 2005: 37).

Según algunos estudios, para saber si el CI se mantiene indeleble al paso del tiempo o si se modifica, se ha descubierto que el valor del CI de una persona cambia significativamente a medida que ésta crece; en algunos casos aumenta su valor y en otros disminuye. Se descubrió también que los cambios en el CI relacionado con el lenguaje, se encuentran asociados con las variaciones en una determinada región del cerebro, más precisamente en la corteza motora izquierda. Por su parte, en lo referente a las pruebas no verbales, se sabe que puede deberse a un aumento de la materia gris que reside en el cerebelo anterior (la que controla la parte sensitiva y motora del organismo) (Aparici, y García, 1987:17).

De acuerdo al test de la figura humana de Goodenough, la evaluación se centra en buscar la medida del desarrollo intelectual que condiciona la naturaleza de los dibujos que los niños realizan en sus primeros años.

3.6.1. La relación de la lectura y el coeficiente intelectual

La necesidad de efectuar una buena evaluación psicopedagógica, tan pronto se detectan signos o síntomas de que un niño o niña presenta dificultades en algún área es de vital importancia; es por esta razón que hoy en día se dispone de pruebas de evaluación suficientemente contrastadas para efectuar una exploración del Coeficiente Intelectual (C.I.) y sacar las pertinentes conclusiones. Ello dará una idea muy aproximada del nivel de funcionamiento del niño respecto a los demás niños de su misma edad (Moreno, 2002:19).

Sin embargo, es también importante mencionar que no se encontraron estudios que demuestren una asociación entre las dificultades de aprendizaje y el coeficiente intelectual (CI), pone en duda la práctica generalizada de clasificar a los niños como deficientes según las diferencias en la capacidad de lectura y las puntuaciones que obtienen del Coeficiente Intelectual.

IV. METODOLOGÍA

La presente investigación se encuentra dentro del área de la Psicología Educativa, la que se dedica al estudio de la conducta que resulta del aprendizaje para el individuo, de la enseñanza humana dentro de los centros educativos, el análisis de las formas de aprender y de enseñar, la efectividad de las intervenciones educativas con el objeto de mejorar el proceso y cómo los estudiantes aprenden y se desarrollan.

Es así que los objetivos de este estudio están dirigidos a analizar el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en los niños de 1° de primaria de las unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija, para lo cual se emplean los instrumentos y técnicas que permitieron realizar esta evaluación.

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Por las características y la finalidad que tiene la presente investigación, se enmarca en un tipo de estudio descriptivo.

Descriptivo porque desde el punto de vista científico describir es medir o evaluar. En este sentido, en esta investigación se selecciona una serie de aspectos y se mide cada uno de ellos de forma independiente; lo que se hace entonces es describir lo que se investiga. Por el que, el presente estudio se busca especificar o detallar cómo es el nivel de madurez hacia los procesos cognitivos de la lectura en dichos niños a través de las evaluaciones psicométricas. Para el tratamiento de los datos, se emplean con dos enfoques, el Cuantitativo y Cualitativo.

Cuantitativo es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre las distintas variables, orientada al resultado de los datos sólidos y repetibles que permitirá conocer de manera cuantificable los datos obtenidos (Cary, 2009:14). Así, los resultados revelan datos empíricos y medibles expresados a través de los procesos estadísticos en forma de cuadros y gráficos.

Cualitativo consiste en las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables incorporando lo que los participantes dicen, tal como lo expresan ellos mismos y no como lo expresaría el investigador (Cary, 2009: 15). De modo que, cada una de las variables de investigación es analizada de manera crítica, estos son: procesos lectores, desarrollo de habilidades básicas, percepción visomotora y nivel intelectual.

4.2. POBLACIÓN

La población del presente estudio está constituida, por todos los estudiantes de 1° de primaria de las 18 Unidades Educativas Fiscales Periurbanas de la Ciudad de Tarija. A continuación, se presenta el detalle de las 18 Unidades Educativas Fiscales que se ubican en el área periurbana de la ciudad de Tarija.

Cuadro N° 1
Cuadro de la población

Nº	UNIDAD EDUCATIVA	AULAS	ALUMNOS
1	Bolivia	2	45
2	Castelfot castellano (mañana)	2	55
3	Dr. Alberto Baldivieso	2	58
4	Emma Rossel de Molina	2	60
5	Esteban Migliacci	2	50
6	Eulogio Ruiz	2	52
7	José Naval Monzón (mañana)	2	66
8	Juan XXIII	3	80
9	Juana Azurduy de Padilla	2	59
10	Juana Azurduy de padilla (tarde)	3	70
11	Julio Calvo	3	60
12	Lourdes	3	81
13	Niño Jesús	2	56
14	Panamericano	2	58
15	La Paz	3	70
16	San Jorge 1	3	81
17	San Jorge 2	3	78
18	Víctor Varas Reyes	2	63
TOTAL	18	43	1142

Fuente: Dirección Distrital de Educación, Tarija (2012)

La población objeto de estudio, de acuerdo a los datos recabados por la Dirección Distrital de Educación de la ciudad de Tarija, es de 1142 estudiantes entre niños y niñas que se encuentran cursando el primero de primaria en las 18 Unidades Educativas periurbanas de la Ciudad de Tarija en la gestión 2013.

Las condiciones particulares tomadas en cuenta para la aplicación de las pruebas, solamente fueron dos: estar inscritos en el establecimiento en la gestión 2013 y cursar el primero de primaria.

4.3. MUESTRA

La selección de la muestra se realiza en dos etapas, ambas utilizando el muestreo *de tipo probabilístico o aleatorio*, el cual permite que todas las unidades educativas tengan la misma posibilidad de ser elegidas y constituirse en parte activa de este estudio (Hernández, 2006: 245).

Primeramente, se establece que la muestra estaría compuesta por el 20% del total de unidades educativas; es así que se selecciona 3 establecimientos, que son: U.E. José Naval Monzón, U.E. Lourdes y U.E. Julio Calvo.

Una vez seleccionados los establecimientos y, luego de determinar con cada director el tiempo para la aplicación de los instrumentos, se acordó realizar su aplicación a un curso por unidad educativa; esto con el fin de alcanzar los objetivos propuestos y para que los resultados sean válidos y representativos de la población. De esta manera, en la segunda etapa, también se procede a la selección aleatoria.

A continuación, se detalla la muestra conformada para el presente trabajo de investigación:

Cuadro N° 2
Cuadro Muestral

UNIDAD EDUCATIVA	CURSO	N° DE ESTUDIANTES
Julio Calvo	1ºA	19
José Naval Monzón	1º A	32
Lourdes	1º A	31
TOTAL	3	82

Fuente: Elaboración propia

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. Métodos

La importancia de la utilización del método científico es fundamental para cualquier investigación. Así, para el desarrollo del presente trabajo se conjuncionan método teórico, empírico y estadístico.

El **método teórico**, permite profundizar en el conocimiento de las regularidades y cualidades esenciales de los fenómenos, posibilita la interpretación conceptual de los datos empíricos encontrados, crea las condiciones para ir más allá de las características fenoménicas y superficiales de la realidad y explica los hechos y profundizan en las relaciones esenciales y cualidades fundamentales de los procesos no observables directamente.

El **método empírico**, incluye una serie de procedimientos prácticos sobre el objeto de estudio, que permite revelar las características fundamentales y las relaciones esenciales de éste, que son accesibles a la contemplación sensorial, la cual se fundamenta en la experiencia y se expresa en un lenguaje determinado.

Los **métodos estadísticos**, son los que a través de tablas y cálculos matemáticos, permiten medir los resultados de los datos recopilados por medio de los instrumentos aplicados. En el presente trabajo la tabulación de la información está en base a frecuencias, medias y porcentajes, presentados en cuadros que permiten analizar las correlaciones de las variables de estudio.

4.4.2. Técnicas

La técnica utilizada para el desarrollo del presente estudio son todos psicométrico, caracterizado por la aplicación de diferentes test psicológicos.

4.4.3. Instrumentos

Para la recolección de información de este trabajo se emplean los siguientes instrumentos:

4.4.3.1. PROLEC .Autores: Fernando Cuetos, Blanca Rodríguez y Elvira Ruano, 2000.

Esta prueba trata de obtener no sólo una puntuación de la capacidad lectora de los niños, tal como sucede con las materias clásicas, sino que se obtiene información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura del texto, así como los mecanismos que no están funcionando adecuadamente y, por lo tanto, no le permiten realizar una buena lectura, lo que es de suma importancia a la hora de abordar su desarrollo para la recuperación. Así por ejemplo, si un niño lee bien las palabras familiares, pero tiene dificultades con las desconocidas, probablemente es que no domina la zona de conversión grafema a fonema y utiliza un procedimiento de lectura directa. Si otro niño por el contrario, en cualquier palabra que tenga una estructura a la vista simple, sea familiar o no, pero no es capaz de leer palabras con estructuras complejas, es que se está basando exclusivamente en la ruta cronológica y no desarrolla la estrategia de acceso directo.

Puesto que esta es la primera prueba que se hace en castellano destinada a medir todos los procesos cognitivos que intervienen en la lectura, resultaba difícil decidir qué criterio externo se tendría que utilizar para medir su validez. Parecía que las pruebas de lectura existentes fuesen el mejor criterio, puesto que unas están centradas en los procesos de decodificación y otras en los de comprensión. En consecuencia, pareció que el criterio externo más adecuado podría ser la propia opinión del profesor (Cuetos y otros, 2000: 10).

Las escalas con las que se mide el test son las siguientes: bajo = 50, medio = 51- 70 y alto = 71- 99.

4.4.3.2. El test E.H.B.A. Autor: Norma Eyzaguirre, 1989.

Es un instrumento de evaluación del nivel de aprestamiento de los niños de sector socio-económico bajo, antes de su iniciación a la educación formal y al aprendizaje de la lectura y escritura.

La prueba ha sido sometida a criterios científicos de validez y confiabilidad, obteniendo altos niveles, tanto de manera global (toda la prueba), como cada una de las áreas en forma independiente, por lo cual puede considerarse como una batería de prueba.

La aplicación de la prueba es colectiva y se recomienda que se realice en grupo de 8 a 12 niños como máximo. El tiempo que requiere su aplicación es de aproximadamente 50 minutos, sin contar con un breve intermedio de descanso, programado a la mitad de las pruebas para evitar la fatiga en los niños pequeños, e incluso se puede aplicar la prueba en dos días diferentes. La administración es sencilla y muy entretenida para los niños, ya que implica que cada uno disponga de un cuadernillo con la prueba impresa, donde ira señalado sus respuestas en cada reactivo. Las instrucciones y consignas son expresadas en forma oral por la persona que evalúa, de manera clara y con ejemplos en la pizarra cuando es necesario, dicha

prueba está dividida por áreas que son aquellas que se consideran necesarias para el aprendizaje y en consecuencia importante de evaluar y desarrollar.

El test E.H.B.A. mide nueve áreas de habilidades básicas, como son: Esquema corporal, Lenguaje, Discriminación visual, Discriminación auditiva, Pre-cálculo, Razonamiento, Coordinación visomotriz, Orientación espacial, Pre-escritura (Eyzaguirre, 1989: 5).

Las escalas de medición son las siguientes: inferior = 0-20, bajo = 20-40, promedio = 40- 60, alto = 60-80 y superior = 80-100.

4.4.3.3. El test de BENDER. Autor: Bender-Koppitz, 1960

El Test refleja el nivel de madurez del niño en la percepción viso- motriz y puede revelar posibles disfunciones en la misma. Puede ser empleado como un test de personalidad (factores emocionales y actitudes) y también como test de sondeo para detectar niños con problemas de aprendizaje. Pero no fue diseñado específicamente para predecir los resultados en lectura o para diagnosticar deterioro neurológico; en estos aspectos su validez es relativa. El Test de Bender-Koppitz es relativamente sencillo, rápido, fiable y fácil de aplicar incluso con grupos culturales diversos, independientemente del nivel previo de escolarización o del idioma.

Es apropiado para alumnos de Educación Primaria. Ha sido estandarizado para edades entre 5 años 0 meses y 10 años 11 meses. Es válido para niños de 5 años con capacidad normal o superior, pero no discrimina con niños de esta edad muy inmaduros o con disfunción. Después de los 10 años, una vez que la función viso- motriz de un niño ha madurado, ya no puede discriminar. Solamente los niños con una marcada inmadurez o disfunción en la percepción viso- motriz presentarán entonces puntuaciones significativas. Se puede aplicar en sujetos de hasta 16 años cuya Edad Mental sea de unos 10 años (Bender-Koppitz, 1960: 12).

Las escalas en las que se mide son: Inferior a su edad (- de 1 año); Inferior a su edad (+ de 1 año); En la Edad; Superior a su edad (- de 1 años); Superior a su edad (+ de 1 años).

4.4.3.4. Test de Goodenough. Autor: Dale Harris, 1989.

El test del dibujo de un hombre de Goodenough, es quizás el más original en su concepción básica, por su brevedad y su utilidad general.

Mide fundamentalmente la edad mental y, por lo tanto, nivel de inteligencia, C.I. El objetivo que se propuso la autora en su investigación fue precisar en qué medida el desarrollo intelectual condiciona la naturaleza de los dibujos que los niños realizan

en sus primeros años. En consecuencia, el problema básico que tenía su investigación era precisar la intervención de factores esencialmente intelectuales que se manifiestan en el dibujo del niño.

Este test es especialmente aplicable a niños entre 3 y 10 años. Para que el test tenga valor es indispensable que cada niño realice el mejor dibujo de que sea capaz.

Para facilitar el máximo de los niños, el examinador debe mostrar en todo momento una actitud simpática y afectuosa. En la forma colectiva evítese la copia ordenando a los alumnos que guarden sus libros, figuras, etc.

Sumínístrese a cada niño una hoja de papel y un lápiz común. Dígase a los niños “En estas hojas deben ustedes dibujar un hombre. El dibujo más lindo que puedan. Trabajen con mucho cuidado y empleen todo el tiempo que necesiten. Me gustaría que sus dibujos sean tan buenos como los de los niños de otras escuelas. Trabajen con entusiasmo y verán qué lindos dibujos hacen.”

Mientras los alumnos trabajen, recórrase el cuarto o el aula. Verifíquese el cumplimiento de la consigna. Impídase que los niños exhiban o comenten sus dibujos. En tal caso dígales “Nadie debe mostrar o hablar ahora de su dibujo. Esperen a que todos hayan terminado.” No se critique ningún dibujo. Estimule en forma general “están trabajando muy bien” o “me gustan mucho sus dibujos”, etc. Evítese toda sugerencia, no se indiquen errores u omisiones, y a toda pregunta respóndase invariablemente “hágalo como mejor le parezca”. Si el niño ha estropeado el papel con borraduras, sumínístrele otro nuevo (Harris, 1989: 16).

La escala de medición es la siguiente: Muy superior 95 o +; Superior 90-75; Normal brillante 70-55; Promedio normal 50; Normal torpe 45-25; Fronterizo deficiente 25-10; Deficiente 5.

4.5. PROCEDIMIENTO

La presente investigación se desarrolló en función a las siguientes fases:

Primera fase: Revisión bibliográfica

El trabajo investigativo se inició con la revisión bibliográfica; la misma permitió recabar la información pertinente y por ende consolidar el soporte suficiente para la elaboración del marco teórico. Dado que toda investigación se apoya en la veracidad de su información; es evidente la importancia del soporte teórico en el proceso investigativo.

Segunda fase: Contacto con la institución

Seguidamente, se procedió a establecer contacto con los directores de las diferentes Unidades Educativas, de quienes se obtuvo la autorización correspondiente para tener acceso a la población seleccionada, con el fin de aplicar los instrumentos de estudio.

Tercera fase: Prueba Piloto

Esta fase comprendió la aplicación de la prueba piloto a tres niños de 1° de primaria, la cual permitió identificar dificultades respecto a ciertas preguntas. Por lo cual, se procedió a cambiar de instrumentos, tomando en cuenta las características de la población, como ser la edad; es así, que anteriormente se intentó utilizar el test de ABC; sin embargo luego de elegir fue el test de PROLEC, al ser el más recomendado en el área de la lectura.

Cuarta fase: Aplicación de las pruebas

Una vez delimitada la muestra se procedió a la aplicación de los instrumentos a cada uno de los alumnos de 1° primaria.

Primero se aplicó el test de PROLEC, luego el test de E.H.B.A., después se aplicó el test de Bender y, finalmente, el test de Goodenough.

Estas pruebas fueron aplicadas de forma individual, menos el test de Goodenough porque se aplicó en grupo en cada sesión programada por los profesores, el tiempo que duró la aplicación del test fue de 15 minutos.

Quinta fase: Sistematización y procesamiento de los datos

En esta fase de la investigación se procedió a la tabulación y a la realización de la matriz de datos, lo cual permitió la elaboración de los cuadros respectivos.

Sexta fase: Análisis e interpretación de los datos

La realización de cuadros permitió el análisis e interpretación de resultados en función a los objetivos planteados inicialmente.

Séptima fase: Redacción del informe final.

De acuerdo a las necesidades y convenios efectuados realizados durante la investigación, se elaboró un informe final que muestra claramente los objetivos formulados, la información teórica que permite comprender el fenómeno estudiado, la metodología utilizada, los datos y las conclusiones a las que se llegaron y así también las recomendaciones, ya sea como posibles soluciones al problema existente o como sugerencias a las instituciones donde se realizó el presente trabajo de investigación.

Luego de las correcciones pertinentes, se procedió a la presentación del informe final para su posterior defensa ante las instancias correspondientes.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos durante la investigación, además de un análisis de los datos más sobresalientes que se van mostrando en cada cuadro y gráfico diseñados para cumplir con cada uno de los objetivos de la investigación y dar respuesta precisa a la hipótesis planteada.

El orden de presentación de los cuadros se encuentra de acuerdo a cada objetivo específico, los cuales permiten realizar un diagnóstico global del nivel de madurez de los procesos lectores de los niños y niñas de primaria. Y el análisis respectivo será descriptivo y cuantitativo, el que permite hacer una valoración más rica sobre este tema.

5.1. NIVEL DE MADUREZ DE LOS PROCESOS LECTORES

Los datos presentados a continuación, corresponden al primer objetivo específico que indica: *“Determinar el nivel de madurez de los procesos lectores de los niños y niñas de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas”*.

CUADRO N°3

**Nivel de madurez de los procesos lectores
(Valoración General)**

NIVELES DE MADUREZ DE LOS PROSESOS LECTORES	FRECUENCIA	TOTAL
BAJO	80	98%
MEDIO	1	1%
ALTO	1	1%
TOTAL	82	100%

Fuente: Elaboración propia

El nivel de madurez para los procesos lectores se define como el estado óptimo para desarrollar eficazmente actividades de aprendizaje en la lectoescritura, leer significa interpretar los símbolos percibidos visualmente y escribir es utilizar esos símbolos para comunicarse (Montenegro y Haché 1997: 33).

Es innegable la importancia que tiene el nivel de madurez de los procesos lectores durante la lectura en niños y niñas, ya que las dificultades específicas se dan por la falta de decodificación y falla en la comprensión y en las habilidades holísticas. Esto implica aprender a decodificar, aprender a interrogar, reconocer palabras de diferentes textos a través de vocabulario visual, activar los esquemas cognitivos, y claves fonológicas, la anticiparse al conocimiento del alfabeto.

En este sentido y tomando en cuenta la importancia del nivel de madurez para los procesos lectores en los niños y niñas, a partir de los resultados obtenidos se evidencia que, de manera general, la mayor parte de los niños y niñas presentan un nivel de madurez de los procesos lectores **Bajo**, con el **98%**, lo cual indica que tienen dificultad en el proceso lector, en otras palabras tienen problemas para la decodificación y fallas en la comprensión. Este resultado si bien revela pronósticos poco favorables, se debe tomar en cuenta lo que menciona el autor de la batería de evaluación utilizada para el presente trabajo, *“desde el segundo año de escolaridad los niños se hacen buenos decodificadores y es importante comprobar si las causas de sus dificultades lectoras se deban a un problema de baja capacidad intelectual”* (Cuetos 2000: 12).

Asimismo, es importante considerar una serie de factores que podrían influir en este tipo de resultados, como es la edad, el nivel socioeconómico, el grado de estimulación temprana que recibió el niño anteriormente, el grado de escolaridad de los padres, entre otros, que pudieran ser de vital importancia para estimular la madurez en el proceso lector. Por otra parte, existe la posibilidad de que en el contexto tarijeño no en todos los establecimientos educativos tenga una metodología adecuada, a de más que los profesores se limitan a utilizar métodos poco creativos, por ser abstractos no dan la debida importancia a la comprensión e interpretación del programa de lectura, se limitan a la enseñanza de símbolos y no despiertan el interés por la lectura, los materiales que emplean ajustan a las necesidades e intereses del niño y. También es importante señalar que, el maestro trabaja dentro de un aula que aglutina entre 40 a 45 niños, generalmente en las escuelas fiscales, esta cantidad de niños no es apropiada pedagógicamente para realizar un seguimiento y reforzamiento individual a cada niño, en especial a los que tienen mayor dificultad.

La lectura es un hábito y además un gusto adquirido. La iniciativa probablemente no nazca de los niños y ahí entra la labor de los educadores, de estimular el interés de los niños por adentrarse al mundo literario (Michael, 1995: 56).

A continuación, se muestra de manera detallada los resultados alcanzados en cada unidad educativa:

CUADRO N° 4
Nivel de madurez de los procesos lectores
(Según las Unidades Educativas)

NIVELES DE MADUREZ	JULIO CALVO	JOSÉ NAVAL MONZÓN	LOURDES	TOTAL
Bajo	19 100%	31 97%	30 97%	80 98%
Medio	0 0%	1 3%	0 0%	1 1%
Alto	0 0%	0 0%	1 3%	1 1%
TOTAL	19 100%	32 100%	31 100%	82 100%

Fuente: Elaboración propia

El cuadro N° 4, presenta los resultados alcanzados en las diferentes unidades educativas, se observa los porcentajes relevantes se ubican en el nivel Bajo; es así que en la U.E. Julio Calvo se encontró que el **100%** de los niños y niñas tienen deficiencias en su capacidad lectora, es decir no tienen aún madurez para la lectura, ya sea porque no utilizan adecuadamente los mecanismos que intervienen en la lectura o porque no cuentan con las estrategias adecuadas que les permitan familiarizarse con este hábito.

De igual manera, las U. E. José Naval Monzón y Lourdes arrojan que un **97%** de los niños y niñas de primero de primaria que se ubican en este nivel, lo cual de igual forma expresa la dificultad en la adquisición de los procesos lectores. Estos resultados, de acuerdo a la edad de los niños y su etapa evolutiva, es importante estudiarlo más a fondo, ya que, para alcanzar unos óptimos niveles en los procesos lectores es necesario entender que leer es un proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector. El significado, a diferencia de lo que sostenía el modelo perceptivo motriz de la lectura, no está sólo en el texto, tampoco en

el contexto ni en el lector, sino en la interacción de los tres factores que son los que juntos determinan la comprensión.

A esto añadir además que, los niños en edad escolar tienen las capacidades necesarias para el desarrollo satisfactorio de los procesos lectores (Donoso, 2003: 34).

También se podría inferir que estos resultados, son efecto de una serie de factores que pueden estar influyendo de manera negativa en el desarrollo satisfactorio del proceso lector en los niños y niñas de este grado escolar. Según INE (2006) estos factores pueden ser: la ubicación geográfica, edad, nivel de instrucción de los padres, nutrición, nivel socioeconómico, entre otros, que influyen de manera significativa en el aprendizaje escolar.

Es significativo también resaltar, que las metodologías de enseñanza en las escuelas son deficitarias, la exigencia que hacen los profesores a los niños es insuficiente para alentar a un mejor desarrollo del proceso lector; es decir, que los estándares de aprobación son mínimos, por ejemplo, en primero de primaria basta con saber el alfabeto en muchos casos y hacer copias de libros para poder aprobar este grado.

Al respecto Piaget plantea que las etapas se diferencian no cualitativamente, sino por capacidades crecientes de procesamiento y memoria. El aprendizaje de la lectoescritura requiere de la conjunción de múltiples habilidades como: discriminación visual y auditiva, relación con un significado, combinación y por último escribirlo o pronunciarlo. (Piaget, 1973: 12).

CUADRO N° 5
Categorías de los procesos lectores

Bloque del Proceso Lector	Categorías de Procesos Lectores	Bajo	Medio	Alto	Total
I. Identificación de Letras	Nombre o sonido de la letra	69 84%	0 0%	13 16%	82 100%
	Igual-diferente	58 71%	9 11%	15 18%	82 100%
II. Procesos Léxicos	Decisión- léxica	70 85%	8 10%	4 5%	82 100%
	Lectura de palabras	78 95%	0 0%	4 5%	82 100%
	Lectura de pseudopalabras	80 98%	0 0%	3 4%	82 100%
	Lectura de palabras y pseudopalabras.	61 74%	1 1%	20 24%	82 100%
III. Procesos Sintácticos	Estructuras gramaticales	66 80%	4 5%	12 15%	82 100%
	Signos de puntuación	80 98%	2 2%	0 0%	82 100%
IV. Procesos Semánticos	Comprensión de oraciones	50 61%	1 1%	31 38%	82 100%
	Comprensión de textos.	41 50%	20 24%	21 26%	82 100%

Fuente: Elaboración propia

Para iniciar el análisis detallado es importante mencionar que en función al test de PROLEC el proceso lector es desglosado en cuatro bloques los cuales son: identificación de letras, procesos léxicos, procesos sintácticos y procesos semánticos, los cuales además están compuestos por categorías, que permiten ver de manera detallada cada área dentro del proceso.

A continuación se hará el análisis e interpretación de acuerdo a cada bloque mencionado.

En el primer bloque de **identificación de letras**, se incluyen las pruebas destinadas a medir la capacidad de los niños para identificar las letras y para emparejarlas con sus respectivos sonidos. Los resultados alcanzados muestran que existe un nivel **Bajo** en ambas categorías, el **84%** en reconocimiento de la letra o sonido y un **71%** en el

reconocimiento de la igualdad o diferenciación de las palabras. Con estos datos se puede indicar que los niños tienen un serio inconveniente en el dominio del abecedario, el cual es un aprendizaje básico ya en el nivel preescolar. Además existe también dificultad en la capacidad visual para reconocer diferencias entre las palabras, un ejemplo de este ejercicio fue: marguen-margen.

Al respecto Cuetos (2000) menciona que para leer es imprescindible saber las letras y el reconocimiento de los sonidos de las mismas, además de segmentar antes las palabras en sus respectivas letras.

En el segundo bloque, referido a los **procesos léxicos**, se presentan listas aisladas de palabras pertenecientes a distintas categorías donde el niño debe leer en voz alta y decidir si son palabras reales o inventadas.

Es así, que los resultados obtenidos muestran que el **85%** dentro de la categoría decisión léxica, se sitúa en el nivel **Bajo**, lo cual refiere incapacidad para acceder a la representación ortográfica, ya que independiente de que el niño sepa leer o no, debería ser capaz de reconocer las palabras señaladas. Dentro de este mismo bloque se encuentra que el **95%** de los niños y niñas puntúan bajos niveles en lo que se refiere a lectura de palabras. Entonces se señala que existe gran dificultad para leer las palabras formadas por sílabas con cierto grado de complejidad, como por ejemplo: grano, pueblo, tierra, etc. Asimismo, es importante hacer una comparación con la siguiente categoría de lectura de pseudopalabras, donde los resultados indican que el **98%** de los niños y niñas fracasaron de igual forma, ubicándose así en el nivel **Bajo**. Esta correlación de ambas categorías demuestra que los niños presentan problemas básicamente de orden fonológico.

En cuanto se refiere a la siguiente categoría de lectura de palabras y pseudopalabras, los datos muestran que el **74%** se encontrarían en el nivel **Bajo**. La diferencia con las anteriores dos categorías se encuentran en la longitud de las palabras, ya que en ésta son presentadas palabras cortas y largas, frecuentes e infrecuentes. La longitud de las palabras indica un gran peso en la ruta fonológica hacia la lectura. En resumen, los niños y niñas no han desarrollado los procesos cognitivos adecuados para alcanzar las dos rutas de la lectura (léxica y fonológica).

En el tercer bloque, referido a los **procesos sintácticos**, se examina la capacidad de procesar diferentes tipos de estructuras gramaticales y el uso de los signos de puntuación. Dentro del primer tipo (estructuras gramaticales), se evaluó la capacidad que tiene el niño para asignar los papeles sintácticos a las palabras que componen una oración. Los resultados muestran que el **80%** de los niños y niñas se ubican en el nivel Bajo, lo cual refleja una falta de comprensión y relación que hacen de la oración con el dibujo presentado, es decir dificultad para reconocer distintas estructuras sintácticas.

Así también, la categoría signos de puntuación revela que el **98%** de los niños y niñas se encuentran en el nivel Bajo, lo cual revela la falta de capacidad para realizar pausas y entonaciones. Este resultado también es consecuente con los demás datos obtenidos, ya que si el niño no puede leer correctamente la palabra, difícilmente respetará las reglas de los signos de puntuación, dificultando así, su comprensión lectora.

Para finalizar, en el cuarto bloque referido a los **procesos semánticos**, se evalúe a través de dos pruebas: una destinada al proceso de extracción del significado, y la otra a los procesos de integración en la memoria y de elaboración de inferencias.

Dentro de la categoría de comprensión de oraciones se muestra que el **61%** se ubica en un nivel Bajo, esto significa que los niños y niñas presentan dificultad en realizar órdenes simples, como ser, “señala el cuaderno con el lápiz”; en realizar dibujos simples como “dibuja un árbol con tres manzanas” y señalar un dibujo que corresponda a una oración. Sin embargo, dentro de esta misma área sería pertinente señalar que existe un **38%** de los niños y niñas que se ubicaron en el nivel **Alto**, es decir que pueden comprender este tipo de actividades y realizarlas sin ningún problema.

Siguiendo con los datos dentro del mismo bloque, se observa que existe un nivel Bajo con el **50%** de los niños y niñas en la categoría de comprensión de textos, entonces se comprueba que el niño no es capaz de extraer el significado del texto que lee e integrarlo a sus conocimientos, en otras palabras no responde a las preguntas generadas del texto leído. También dentro de esta misma categoría se encuentra que el **26%** de los niños y niñas presentan un Alto nivel lo cual indica que pueden

comprender de forma holística los datos más relevantes y así responder a las preguntas referidas a estas lecturas.

En relación a este punto Ferreiro (2001) concibe la comprensión de la lectura de un texto como la reconstrucción de su significado, a partir de la consideración de pistas contenidas en el texto en cuestión. Dicha reconstrucción se lleva a cabo mediante la ejecución de operaciones mentales que realiza el lector para darles sentido a las pistas encontradas, pero con diferentes palabras; su función es apoyar el mensaje clave, explicarlo y acompañarlo.

5.2. NIVEL DE MADUREZ DEL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS

Para responder al segundo objetivo: “*Evaluar el nivel de madurez del desarrollo de habilidades básicas de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas*”, se presentan los siguientes cuadros:

CUADRO N° 6

**Nivel desarrollo de habilidades básicas
(Valoración General)**

NIVEL DE DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICA	FRECUENCIA	TOTAL
Inferior	0	0%
Bajo	0	0%
Promedio	10	12%
Alto	64	78%
Superior	8	10%
TOTAL	82	100%

Fuente: Elaboración propia

Para iniciar es importante mencionar que de acuerdo a Villaroel (2000), “las habilidades básicas del aprendizaje son destrezas de pensamiento y de aprendizaje que necesitan los niños a lo largo de su crecimiento para poder conocer el medio que los rodea, un ejemplo de ellas son la memoria, la atención, la lectura y la escritura”; además, acotar que a partir de la adquisición de estas habilidades, que van adquiriendo

con la edad, los niños aprenden los conocimientos que más tarde necesitarán para desenvolverse con éxito en diferentes ambientes, como la escuela o con los amigos.

Para el presente trabajo se utilizó como instrumento de evaluación el test E.H.B.A., el cual mide nueve áreas de habilidades básicas, que son: Esquema corporal, Lenguaje, Discriminación visual, Discriminación auditiva, Pre-cálculo, Razonamiento, Coordinación visomotriz, Orientación espacial y Pre-escritura. (Eyzaguirre, 1989: 11).

Es así, que dentro del cuadro N° 6, se puede observar de forma global que la mayor proporción, con el **78%**, de los niños y niñas de primero de primaria se ubican en el nivel **Alto** del desarrollo de sus habilidades básicas de aprendizaje. Este resultado muestra de forma general, que los niños y niñas desarrollaron eficientemente sus capacidades básicas de aprendizaje, específicamente aquellas que han sido valoradas a través del test. Manifiestan además, que son capaces de obtener del ambiente los elementos necesarios para lograr el conocimiento de ese medio y a la vez lograr su propia integración a dicho medio. Es así, que van superando el área del lenguaje y motora, por nombrar algunas y por selección y repetición realizan un verdadero aprendizaje.

El segundo dato importante, es que un **12%**, se ubica en el nivel Promedio. Este resultado también indica un aprendizaje positivo de los niños y niñas, aunque a diferencia del mayor porcentaje, este grupo tiene un desarrollo más lento, pero no insatisfactorio ya que su desarrollo en la adquisición de las habilidades básicas es regular; es decir, no tienen problemas de tipo sensorial o intelectual que les dificulte la adquisición de estas habilidades.

Según Vigotsky (1998), los procesos del desarrollo del niño son independientes del aprendizaje, es decir, es un proceso puramente externo que no está implicado de modo activo en el desarrollo. Simplemente utiliza los logros del desarrollo en lugar de proporcionar un incentivo para modificar el curso del mismo, ésta aproximación se basa en la premisa de que el aprendizaje va siempre a remolque del desarrollo, y que el desarrollo, avanza más rápido que el aprendizaje. Es así, que el niño empieza a dominar la atención, cuando es capaz de crear nuevos centros estructurales con

respecto a lo que percibe, como también cuando puede determinar por sí solo su campo perceptivo.

CUADRO N° 7
Nivel desarrollo de habilidades básicas
(Según las Unidades Educativas)

NIVEL DE DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICA	JULIO CALVO	JOSÉ NAVAL MONZÓN	LOURDES	TOTAL
Inferior	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
Bajo	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
Promedio	2 11%	3 9%	5 16%	10 12%
Alto	12 63%	27 84%	25 81%	64 78%
Superior	5 26%	2 6%	1 3%	8 10%
TOTAL	19 100%	32 100%	31 100%	82 100%

Fuente: Elaboración propia

Como ya se mencionó, las habilidades básicas de aprendizaje se refieren a las conductas indispensables para que el niño se beneficie de un proceso de enseñanza-aprendizaje y en consecuencia sea capaz de adquirir y desarrollar destrezas cada vez más complejas; la presencia de dichas habilidades es necesaria tanto en la vida diaria, como al momento de la incorporación de los pequeños a una situación de enseñanza escolarizada (Villaroel, 2000: 17).

Observando el cuadro N° 7, se presentan los datos de forma específica, es decir por unidad educativa. Todos los mayores porcentajes están ubicados en el nivel Alto; primeramente la U.E José Naval Monzón con el **84%**, la U.E. Lourdes con el **81%** y por último la U.E. Julio Calvo con el **63%**. Estos resultados, si bien podrían atribuirse a que los niños y niñas, presentan conductas positivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, también es válido mencionar que las diferentes áreas evaluadas son diversas y no sólo enfocadas a la lectura o escritura. Sin embargo, se puede afirmar que las funciones básicas de los niños y niñas tanto cognitivas como motoras están siendo

desarrolladas satisfactoriamente, lo cual beneficia oportunamente a los niños y niñas, ya que son la base para comprender su estructura personal y el mundo.

La variedad de conductas no controladas que poseen algunos niños y niñas, ponen en riesgo la fase de aprestamiento para el aprendizaje si a éstas no se les proporciona el tratamiento adecuado; de manera, que conviene antes de comenzar el período de preparación para la adquisición del conocimiento, hacer un diagnóstico individual, a fin de detectar cuáles son las habilidades y destrezas que los estudiantes ya poseen para reforzarlas; o bien, descubrir cuáles son las potencialidades que hay que desarrollar con el propósito de facilitar el proceso inicial de desarrollo intelectual.

El conocimiento de un inventario particular de destrezas, habilidades, dominio del lenguaje y otros conocimientos con que ya cuenta cada estudiante, facilitará el tratamiento y aplicación de los procedimientos que más se adapten a las condiciones propias de cada niño o niña (Villaroel, 2000: 55).

A continuación, se presenta de manera general los resultados obtenidos en cada área evaluada en el test de EHBA, sin discriminación de unidades educativas:

CUADRO N° 8

Desarrollo de habilidades básicas

Desarrollo De Habilidades Básicas	Inferior	Bajo	Promedio	Alto	Superior	Total
Esquema corporal	0 0%	0 0%	29 35%	50 61%	3 4%	82 100%
Lenguaje.	0 0%	0 0%	11 13%	38 46%	33 40%	82 100%
Discriminación Visual.	0 0%	0 0%	6 7%	61 74%	15 18%	82 100%
Discriminación auditiva.	0 0%	0 0%	2 2%	30 37%	50 61%	82 100%
Pre-cálculo	0 0%	0 0%	7 9%	45 55%	30 37%	82 100%
Razonamiento	0 0%	0 0%	6 7%	41 50%	35 43%	82 100%
Coordinación visomotriz	0 0%	0 0%	54 66%	23 28%	5 6%	82 100%
Orientación espacial.	0 0%	0 0%	5 6%	37 45%	50 61%	82 100%
Pre-escritura	0 0%	4 5%	54 54%	21 26%	3 4%	82 100%

Elaboración propia

En el cuadro N° 8 se puede apreciar de forma detallada, los resultados arrojados en todas las áreas de habilidades básicas evaluadas en los niños y niñas.

El área de **Esquema corporal** indica que los niños y niñas tienen conciencia o la representación mental del propio cuerpo y sus partes, con sus mecanismos y posibilidades de movimiento, como medio de comunicación con uno mismo y con el entorno. De acuerdo a Maistre, “el cuerpo sitúa al sujeto en el espacio y a partir del cuerpo es como se establecen todos los puntos de referencia de los cuales se organiza toda actividad”.

A partir de este concepto, se puede apreciar en el cuadro que el **61%** de los niños y niñas se ubica en el nivel **Alto**; este buen desarrollo del esquema corporal supone un adecuado conocimiento de su propio cuerpo el cual depende de la estructura espacial, así mismo, de una buena conciencia de sus movimientos y posturas. La importancia de esta habilidad básica radica en el hecho de que si no está bien desarrollada la noción

espacial, existirá problemas tanto en la escritura como en la lectura a través del reconocimiento del contenido visual.

En cuanto al **Lenguaje**, primeramente puntualizar que es el principal medio de comunicación de los seres humanos, a través del cual se intercambia información, mensajes, ideas y sentimientos, es una destreza que se aprende de manera natural en los primeros años de vida, pues el niño empieza a hablar en interacción con su madre y con los adultos.

Volviendo a los resultados encontrados, se puede notar que el **46%** de los niños y niñas han adquirido un nivel Alto en esta habilidad básica, lo cual demuestra que han adquirido un lenguaje amplio en lo que concierne a vocabulario, pronunciación, expresión, entre otros. Este resultado es importante a tomar en cuenta, ya que si existiera dificultad en esta área, los niños no reconocerían las palabras tanto orales como escritas, lo cual es vital en el proceso de aprendizaje de la lectura.

El área de **discriminación visual**, es la habilidad del niño para diferenciar visualmente los atributos de los objetos, distinguiendo los estímulos por semejanza y por diferencias. Según Gómez (2004), el niño durante el periodo pre escolar desarrolla la actividad perceptiva, aprendiendo a explorar, reconocer y discriminar objetos con un predominio de las claves visuales. Al respecto, los resultados muestran que el **74%** de los niños y niñas se ubican en el nivel Alto, lo cual expresa que la habilidad visoperceptiva de los niños y niñas evaluados, han sido muy bien desarrolladas, es decir, descubren diferencias y seleccionan estímulos visuales, basados en los atributos que les caracterizan. El valor de esta habilidad radica en la influencia que tiene sobre la comprensión lectora, ya que los ojos se mueven a la velocidad que el sistema de comprensión se lo permite.

La **discriminación auditiva** es la habilidad para reconocer diferencias, intensidad, timbre entre sonidos, o identificar fonemas o palabras iguales. La adquisición positiva de esta habilidad, sin duda es de vital importancia, ya que este aprendizaje evitaría dificultades en la lectura y el desarrollo de la misma. Tomando en cuenta los resultados alcanzados en esta área, se puede ver que el **61%** de los niños y niñas se encuentran en un nivel Superior, lo cual muestra la capacidad que tienen para

reconocer y discriminar los estímulos auditivos, que fueron aprendidos a través de diversas experiencias.

El área de **Pre-cálculo** evalúa algunas nociones básicas de cantidad y dimensión, tales como: más, menos, grande, pequeño, entre otras. Los resultados mostraron que la mayor parte de los niños niñas, de los diferentes establecimientos, se encuentran en el nivel **Alto** con el **55%**, lo cual significa que tienen dominio o buena capacidad para poder reconocer objetos en lugares diferentes, además de una serie de estructuras lógicas caracterizadas por la reversibilidad, noción de conservación, correspondencia, seriación, orden y clasificación. El avance positivo dentro de esta área es importante, puesto que está relacionada con la orientación espacial y el razonamiento.

Los procesos cognitivos del niño empleados para emitir una respuesta, es lo que se conoce como **razonamiento**; esta área a su vez contiene sub áreas de conocimiento, las cuales son: seriación, asociación y clasificación. Observando los resultados alcanzados dentro de esta área se encuentra que el **50%** de los niños y niñas, poseen un **Alto** nivel de desarrollo de esta habilidad; este logro positivo sugiere que completan una serie de estímulos con la secuencia correcta, relacionan por semejanza o diferencia los estímulos presentados y categorizan por inclusión o exclusión los sonidos.

El área de **coordinación visomotriz** es de suma importancia en la educación inicial, haciendo hincapié en la adquisición de los procesos implicados en la lectura, ya que tiene influencia directa sobre el desarrollo de la lectoescritura en los años posteriores. De acuerdo a los datos recabados, el **66%** de los niños evaluados se ubicaron en el nivel Promedio; este resultado muestra que están desarrollando con moderación la capacidad que les permite coordinar con precisión el movimiento corporal como respuesta a estímulos visuales. Además, es importante enfatizar que de acuerdo al instrumento empleado (EHBA), los niños realizan sin dificultad actividades como: reproducción y realización de diferentes figuras familiares.

Dentro del área de **orientación espacial**, el niño es capaz de percibir los objetos, cambiar de dirección y ubicarlos en los espacios correspondientes. Es decir, saber el lugar y la posición que ocupan los objetos en relación consigo mismo.

Se observa que los resultados resaltan un nivel Superior dentro de esta área, con el **61%**, la mayor parte de los niños y niñas demuestran eficacia el desarrollo de esta habilidad básica, la cual depende de la lateralización y el desarrollo psicomotor. Además, se puede decir que el desarrollo óptimo de la orientación espacial es un requisito básico para que el niño aprenda con garantías a escribir, a leer, a numerar y a realizar operaciones de cálculo.

La última área evaluada es la de **Pre-escritura**, la cual es el proceso que comprende dos grandes etapas, como son la planeación del escrito y la organización de la información. También tiene como objetivo desarrollar en el niño destrezas para efectuar círculos, semicírculos, rectas de diferentes modalidades y así lograr la unión de ellas en la formación de letras. Los resultados en esta área indican que el **54%**, se encuentran en un nivel Promedio, lo que significa que los niños y niñas están adquiriendo de forma normal esta habilidad. Es importante destacar que un área que está íntimamente ligada a ésta es la de coordinación visomotriz, donde también los resultados indican que un mayor porcentaje de los niños se encuentra en un nivel promedio.

Para finalizar, se considera que la presencia de las habilidades básicas en los niños, es necesaria tanto en la vida diaria, como al momento de la incorporación de los pequeños a una situación de enseñanza escolarizada (Ferreiro, 2001: 89).

5.3. NIVEL DE MADUREZ DE LA PERCEPCIÓN VISOMOTORA

Para poder responder al tercer objetivo: “*Medir el nivel de madurez de la percepción visomotora de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbana*” se presentan los siguientes cuadros:

CUADRO N° 9
Nivel de madurez de la percepción visomotora
(Valoración General)

NIVEL VISOMOTORA	FRECUENCIA	TOTAL
Inferior a su edad (+ de 1 año)	7	9%
Inferior a su edad (- de 1 año)	36	44%
En la edad	5	6%
Superior a su edad (- de 1 año)	25	30%
Superior a su edad (+ de 1 año)	9	11%
TOTAL	82	100%

Fuente: Elaboración propia

La función visomotora comprende la percepción visual de las formas, sus relaciones en el espacio, su orientación y la expresión motora de lo percibido. La capacidad de observación y atención son fundamentales en el desarrollo de esta función. La coordinación visomotora implica el ejercicio de movimientos controlados y deliberados que exigen de mucha precisión, son requeridos especialmente en tareas donde se utilizan de manera simultánea el ojo, mano, dedos como por ejemplo: rasgar, cortar, enhebrar, encajar, colorear, escribir, etc. (Condemarín, 2006: 97).

Es importante mencionar que a diferencia de la evaluación de la capacidad visomotora según el test de EHBA, en donde se apreció ejercicios tales como: trazo continuo sin tocar bordes, unión de puntos, entre otros; el test de Bender se refiere a un proceso con un alto nivel de integración de la percepción y la motricidad. Es así que, Koppitz (1960) define coordinación visomotora como función del organismo integrado por la cual éste responde a los estímulos dados como un todo, siendo la respuesta misma una constelación, un patrón, una Gestalt.

Una visión general de los resultados, que se observa en el cuadro N° 9, demuestran que los mayores porcentajes se encuentran en los rangos Inferior a su edad en menos de un año, con el **44%** y en el rango Superior a su edad en menos de un año con el

30%. Inicialmente, el primer porcentaje indica que existe un desfase entre la edad cronológica y la edad madurativa visomotriz, caracterizada por una tendencia a alcanzar una edad mental menor a la edad cronológica; es decir existe inmadurez visomotriz en la mayor parte de los niños y niñas. El segundo porcentaje (30%), muestra todo lo contrario de lo antes mencionado, este grupo de niños presenta madurez en la percepción visomotora.

Es indicado mencionar dentro de este aspecto, que Bender (1960) señala que los problemas de la lectura y escritura se deben fundamentalmente a una maduración lenta, especialmente de la percepción visomotriz; y puesto que, la facilidad para la lectura se corresponde con la de discriminar formas y orientarse en el espacio.

CUADRO N° 10
Nivel de madurez de la percepción visomotora
(Según las Unidades Educativas)

NIVEL VISOMOTORA	JULIO CALVO	NAVAL MONZÓN	LOURDES	TOTAL
Inferior a su edad (+ de 1 año)	1 5%	5 16%	1 3%	7 9%
Inferior a su edad (- de 1 año)	6 31%	14 45%	16 52%	36 44%
En la Edad	1 5%	0 0%	4 13%	5 6%
Superior a su edad (- de 1 año)	7 36%	10 31%	8 26%	25 30%
Superior a su edad (+ de 1 año)	4 21%	3 9%	2 6%	9 11%
TOTAL	19 100%	32 100%	31 100%	82 100%

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al instrumento empleado para esta investigación, la medición del nivel de madurez de la percepción visomotora, sería favorable si es que el niño se encontrara en los rangos de: en la Edad y Superior a la Edad. Los resultados que se presentan en el Cuadro N° 10, muestran que en la Unidad Educativa Julio Calvo, el mayor

porcentaje de los niños y niñas, con un **36%**, se ubican en el nivel Superior a su edad en un año; mientras que un **31%** se encuentran en un nivel Inferior a su edad menos de un año. De estos resultados, es posible inferir que existe una significativa distinción en el grado de aprovechamiento del aprendizaje que se les brinda en la escuela y que se les brindó anteriormente en el pre escolar u otro centro de apoyo inicial. El porcentaje mayor que pertenece a los que se encuentran en un nivel Superior, refleja que estos niños y niñas, poseen una organización perceptiva-motora la cual les favorecerá para captar la realidad y reproducirla tal cual es, es importante mencionar a su vez que aquí intervienen mecanismos sensoriales como los visuales, y auditivos, que permiten la entrada de los estímulos para que sean percibidos y procesados para luego reproducirlos.

Asimismo, un nivel Inferior reflejaría lo contrario de lo mencionado, a estos niños y niñas les faltaría mayor estimulación para mejorar esta área, ya que se ha visto la importancia de ésta para un buen rendimiento académico y sobre todo para el aprendizaje de la escritura.

Continuando el análisis del cuadro, se puede apreciar que los mayores porcentajes de las Unidades Educativas José Naval Monzón y Lourdes se encuentran en el nivel Inferior a su edad (- de 1 año) de, con un **45%** y **52 %** respectivamente, es decir que estos niños poseen una coordinación óculo manual pobre.

Finalmente, cabe mencionar que la coordinación visomotora es importante para el buen rendimiento académico y es importante para el aprendizaje, sobre todo de la escritura, ya sea de números o de letras. Condemarín (2006) señala al respecto que, *“el niño en Preescolar desarrolla la escritura primeramente con el dibujo, el garabateo, luego comienza a diferenciar el dibujo de la escritura, inicia la escritura con letras sueltas. En el primer grado inicia la escritura convencional, en la cual emite los sonidos de lo que quiere escribir y pone alguna de las letras que va oyendo”* (Condemarín 2006: 59).

5.4. NIVEL INTELECTUAL

Para poder responder al último objetivo planteado, “*Evaluar el nivel intelectual de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas*” se presenta los siguientes cuadros:

CUADRO N° 11
Nivel intelectual (Valoración General)

NIVEL DE INTELECTUAL	FRECUENCIA	TOTAL
Muy superior	12	15%
Superior	27	33%
Normal brillante	18	22%
Promedio normal	20	24%
Normal torpe	4	5%
Fronterizo deficiente	1	1%
Deficiente	0	0%
TOTAL	82	100%

Fuente: Elaboración propia

La inteligencia consiste en la habilidad a través de la cual los individuos son capaces de comprender cosas complejas y enfrentar las y, además resolver ciertas complicaciones a través del razonamiento; de acuerdo a la capacidad de cada persona se dice que es más o menos inteligente que otra (Hurtado, Serna y Sierra, 2001: 68).

Cabe aclarar que según esta definición la capacidad intelectual de cada individuo varía en el tiempo que lo hacen los problemas a los que debe enfrentarse. Para definir cada ámbito de la inteligencia, Gardner estudió el desarrollo de habilidades en los niños y la forma en que se descomponen las diferentes capacidades en casos de daño cerebral. Observó cómo se manifiesta cada una de las inteligencias dentro de la cultura del

individuo incluye las habilidades de razonar, resolver problemas, pensar de forma abstracta (Gardner 2005: 37).

De acuerdo al test de la figura humana de Goodenough, la evaluación se centró en buscar la medida del desarrollo intelectual que condiciona la naturaleza de los dibujos que los niños realizan en sus primeros años.

De forma general, los resultados alcanzados concernientes al nivel intelectual de los niños y niñas se muestran en el cuadro N° 11, aquí se puede observar que los mayores porcentajes alcanzados se ubican en los niveles Superior con el **33%** y el nivel de Promedio Normal con el **24%**. La inferencia que se podría hacer acerca de estos datos alcanzados, es que los niños y niñas de las unidades educativas periurbanas, cuentan con el desarrollo intelectual adecuado para su edad, su capacidad de aprendizaje no es menor que los niños de otras zona u otros establecimientos donde teóricamente la enseñanza es superior. Estos niños y niñas demuestran tener la capacidad suficiente para el desarrollo de cualquier aprendizaje, entonces probablemente deberían replantearse las estrategias de enseñanza y plantearse metas más altas para así lograr mayores resultados en su aprendizaje.

La complejidad de la lectura incluye el desarrollo de capacidades de comprensión, interpretación, conceptualización, resolución de problemas y razonamiento no es de extrañar, pues, que se presuponga una inteligencia general y alguna específica suficientemente desarrollada para abordar el aprendizaje lector y, por tanto, que en la madurez para la lectura se incluya como elemento constitutivo el factor inteligencia (Hurtado, Serna y Sierra, 2001: 62).

CUADRO N° 12
Nivel intelectual
(Según las Unidades Educativas)

NIVEL INTELLECTUAL	JULIO CALVO	NAVAL MONZÓN	LOURDES	TOTAL
Muy superior	4 6%	6 19%	2 6%	12 15%
Superior	11 58%	7 22%	9 29%	27 33%
Normal brillante	1 5%	8 59%	9 29%	18 22%
Promedio normal	2 10%	7 22%	11 35%	19 23%
Normal torpe	1 5%	3 9%	0 0%	4 5%
Fronterizo deficiente	0 0%	2 6%	0 0%	2 2%
Deficiente	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
TOTAL	19 100%	32 100%	31 100%	82 100%

Fuente: Elaboración propia

Realizando un análisis más detallado por cada unidad educativa mostrado en el cuadro N° 12, se tiene que el **58%** de los niños y niñas de la U.E. Julio Calvo, presentan un nivel intelectual Superior, esto de acuerdo a la escala de medición utilizada. La U.E. José Naval Monzón arroja un porcentaje del **59%** de los niños y niñas quienes se ubican en el rango Normal Brillante. Finalmente, la U.E. Lourdes muestra el mayor porcentaje de **35%** de los niños y niñas que se encuentran en el rango de Promedio Normal. Estos porcentajes permiten evidenciar, que la mayor parte de los niños y niñas de las tres unidades educativas tienen la facilidad de resolver problemas que se puedan plantear y, además, tienen la capacidad de desarrollar un mejor aprendizaje. En el caso de este estudio se podría decir que los niños y niñas tienen la capacidad intelectual necesaria para asimilar normalmente todos los procesos que intervienen en la lectura; en este caso valdría la pena plantear o cuestionar las estrategias educativas utilizadas. Asimismo, señalar que para el niño es importante la inteligencia en el proceso de la lectura, ya que comprender un texto es ser capaz de encontrar en el archivo mental de la memoria la configuración de esquemas que le permiten explicar el texto en forma adecuada.

Rosales (2006), aclara que la formación permanente de los docentes de educación primaria es un proceso que demanda el dominio de los contenidos y procedimientos para enseñar, es por ello que hay que valerse de estrategias que permitan alcanzar el interés del niño y la niña en los contenidos a desarrollar y así desarrollar su máximo potencial, tanto intelectual como físico.

En conclusión, se puede notar que gran parte de los niños y niñas están dotados de la capacidad intelectual necesaria para poder aprender cualquier tipo de conocimiento, es por esta razón que la influencia del maestro es trascendental en el proceso de aprendizaje; en el caso de la lectura tal vez es importante revisar las estrategias utilizadas para lograr que los niños asimilen de una mejor forma este tipo de enseñanza.

5. 5. ANÁLISIS DE LA HIPÓTESIS.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la hipótesis planteada en esta investigación: *“Los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas de la ciudad de Tarija Provincia Cercado presentan: un nivel de madurez bajo de los procesos lectores y del desarrollo de habilidades básicas, la percepción visomotora es inferior a su edad (- de 1 año) y un nivel intelectual deficiente”* **se cumple parcialmente**, ya que se evidencia que cada una de las variables estudiadas es rechazada o afirmada de forma independiente.

Es así, que el nivel de madurez bajo de los procesos lectores y un nivel de madurez de la percepción visomotora inferior a su edad (- de 1 año) son **aceptadas**, ya que los resultados demostraron que los mayores porcentajes se ubican en estos niveles inferidos. Mientras que un nivel de madurez del desarrollo de habilidades básicas bajo y el nivel intelectual de los niños de 1° de primaria deficiente, son **rechazados**, puesto que los datos mostraron claramente que los niños y niñas de las diferentes unidades educativas, manifiestan haber desarrollado favorablemente las habilidades básicas y el mayor porcentaje de estos se ubica en el nivel promedio y alto. Así también el nivel intelectual se ubica mayormente en el nivel promedio normal y Superior.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Las conclusiones se presentan de manera puntualizada y en correspondencia a los objetivos planteados en la investigación.

- Con respecto al primer objetivo; “**Determinar el nivel de madurez de los procesos lectores de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas**”, se puede concluir que, la madurez en los procesos lectores de los niños y niñas, se encuentran en un nivel bajo. De este resultado, se infiere que una de las principales causas podría ser que no hay una metodología adecuada en el ambiente pedagógico, las actitudes de los profesores en lugar de contribuirse limitan a utilizar métodos sintéticos, por ser abstractos no dan la debida importancia a la comprensión e interpretación de la lectura.
- Dentro de este mismo objetivo es importante mencionar, de acuerdo al cuadro detallado por categoría de los procesos lectores, que existe una seria deficiencia en algo tan elemental como es el reconocimiento de letras y sus respectivos sonidos, por ende también existen elevados porcentajes en el nivel bajo de todas las categorías evaluadas.

Respecto a las cuatro áreas estudiadas que intervienen en el proceso lector, se tiene que en el primer bloque de **identificación de letras**, los resultados alcanzados muestran que existe un nivel **Bajo** en ambas categorías, es así que se puede indicar que los niños tienen un serio inconveniente en el dominio del abecedario, el cual es un aprendizaje básico ya en el nivel preescolar. Además, existe también dificultad en la capacidad visual para reconocer diferencias entre las palabras, un ejemplo de este ejercicio fue: marguen – margen.

En el segundo bloque referido a los **procesos léxicos**, se sitúa en el nivel **Bajo**, lo cual refiere incapacidad para acceder a la representación ortográfica, ya que independiente de que el niño sepa leer o no, debería ser capaz de reconocer las palabras señaladas.

En el tercer bloque, el de los **procesos sintácticos**, se muestra que la mayor parte de los niños y niñas también se ubican en el nivel Bajo, lo cual refleja una falta de comprensión y relación entre la oración y el dibujo presentado, es decir tienen dificultad para reconocer distintas estructuras sintácticas.

Finalmente, el cuarto bloque referido a los **procesos semánticos**, también muestra niveles bajos en lo que se refiere a la comprensión de oraciones y comprensión de textos.

- Del segundo objetivo **“Evaluar el nivel de madurez del desarrollo de habilidades básicas de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas”**, se concluye que los niños y niñas de primero de primaria se ubican en un nivel alto del desarrollo de sus habilidades básicas de aprendizaje. Además, visualizando cada área del desarrollo: Esquema corporal, Lenguaje, Discriminación visual, Discriminación auditiva, Pre-cálculo, Razonamiento, Coordinación visomotriz, Orientación espacial, Pre-escritura, los resultados muestran que, en todas éstas los mayores porcentajes oscilan en los rangos promedio, alto y superior, lo cual refleja que los niños y niñas están desarrollando favorablemente cada una de ellas, siendo estos elementos importantes para el aprendizaje en todos sus aspectos; sin embargo, la escolarización parece no favorecer en la adquisición del proceso lector, ya que relacionando con el anterior objetivo existe bastante deficiencia en los niños para asimilar la noción de lectura. Entonces se puede deducir que en el pre escolar se trabaja de forma eficiente para desarrollar en los niños cada una de estas áreas, pero se necesita indagar más, al respecto de este tema, para conocer cuál es exactamente la causa de la deficiencia en el aprendizaje de la lectura, en la etapa escolar.
- El tercer objetivo indica **“Medir el nivel de madurez de la percepción visomotora de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas”**. En cuanto al alto nivel de integración visomotora de los niños y niñas, de acuerdo a los resultados obtenidos no es semejante en las unidades educativas evaluadas. A su vez los porcentajes altos alcanzados muestran dos derivaciones, es decir, una cantidad considerable de niños se ubica en el nivel Inferior y otro porcentaje de igual

relevancia en un nivel Superior. Como ya se mencionó en el análisis, un nivel Superior refleja que los niños y niñas, poseen una organización perceptiva-motora, lo cual favorecerá al momento de captar la realidad y reproducirla tal cual es; mientras que un nivel Inferior, por el contrario, muestra que existen deficiencias en la estimulación de esta área de desarrollo, fundamental para el desarrollo madurativo de los niños. La deducción allegada a propósito de éste fenómeno es que el grupo de niños que se ubican en el nivel inferior, aún les falta desarrollar las tres funciones básicas de la percepción visomotora que son: *la capacidad de percibir el dibujo como un todo limitado y poder iniciar y detener una acción a voluntad, *la capacidad de percibir y copiar correctamente las líneas y figuras en cuanto a orientación y forma y, por último, *la capacidad de integrar partes en una sola Gestalt. (Formar palabras enteras con letras aisladas y entender que $1+1=2$)

- Finalmente, como cuarto objetivo se planteó **“Evaluar el nivel intelectual de los niños de 1° de primaria de las Unidades Educativas periurbanas”**. Aquí se pudo evidenciar que la mayor parte de los niños y niñas se ubican en los niveles Superior, normal brillante y promedio. Estos resultados reflejan que la mayor parte de los niños y niñas, tienen la facilidad de resolver problemas que se puedan plantear y, además, tienen la capacidad de desarrollar un mejor aprendizaje. Se ha mencionado anteriormente, que no se encontraron estudios que demuestren que el coeficiente intelectual esté directamente relacionado con las dificultades de aprendizaje o el desarrollo temprano de este; la medición del cociente de inteligencia solamente brinda una idea muy aproximada del nivel de funcionamiento del niño respecto a los demás niños de su misma edad. Es por esta razón, que se recomienda trabajar más la metodología de enseñanza, en especial en el área de lectura, ya que como se ha notado en los resultados, los niños y niñas tienen la capacidad intelectual suficiente como para asimilar todo tipo de aprendizaje.

6.2. RECOMENDACIONES

Luego del análisis de los datos correspondientes a la investigación, se presenta las siguientes recomendaciones, esperando que puedan contribuir al problema del fenómeno analizado:

A los directores:

- Se sugiere gestionar cursos de capacitación para docentes y estudiantes a través de profesionales entendidos en técnicas de estudio o bien gestionar para que las técnicas de estudio se conviertan en una materia de apoyo o estén incluidas en el desarrollo de materias troncales para, de esta manera, coadyuvar en el desempeño académico de los niños.
- Desarrollar nuevas estrategias metodológicas activas para el aprendizaje de la lectura en los niños, especialmente en las áreas de decisión-léxica, lectura de palabras y lectura de pseudopalabras que, según se vio en esta investigación, son las áreas que presentan índices más bajos de desarrollo.

A los profesores:

- Se recomienda que sean los promotores de una enseñanza tanto teórica como práctica a través de actividades dinámicas, relacionadas a los contenidos de su materia, tomando en cuenta, el equilibrio de lo teórico y práctico de las técnicas de estudio básicas dentro del ámbito académico.
- Confeccionar guías de aprendizaje que apunten a la comprensión lectora en base a estrategias de lectura.
- Despertar el interés por la lectura en los alumnos y alumnas a través de dinámicas y juegos.

A los padres de familia:

- Estimular el aprendizaje lector de sus hijos, a través de diversos materiales que pueden utilizar en su casa, como ser: dibujos, juegos de adivinanza y trabalenguas, rompecabezas de letras y palabras o lectura de libros infantiles sencillos. Éstos facilitarán la adaptación y la asimilación tanto de la lectura como la escritura.

- Es necesario que los padres de familia, apoyen el trabajo del maestro, realizando actividades para el aprendizaje de lectura y la escritura, ejercitando al niño y niña diariamente.

A futuros investigadores:

- Indagar a profundidad a partir de este estudio, nuevos temas que pudieran estar relacionado a áreas más precisas de dificultad con la lectura o áreas relacionadas a la dificultad de aprendizaje del niño en relación con sus condiciones de vida, razones familiares con familias disfuncionales, problemas de salud o nutrición que pudieran vincularse con su desarrollo cognitivo.